



Gobierno del Estado de Yucatán
Secretaría de Educación
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR Y SUPERIOR

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A MÉRIDA



✓
LA BANDA RÍTMICA DE PREESCOLAR

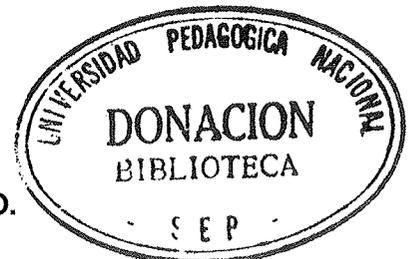
Néstor Antonio Rodríguez Silveira

282505

TESINA (RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL)
PRESENTADO EN OPCIÓN AL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN EDUCACIÓN

MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO.
2002



DICTAMEN

Mérida, Yuc., 28 de junio de 2002.

C. NESTOR ANTONIO RODRÍGUEZ SILVEIRA.
MODULO MERIDA.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad UPN 31-A y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

LA BANDA RÍTMICA DE PREESCOLAR

OPCION: Tesina, (Recuperación de la Experiencia Profesional) a propuesta del **Profr. Félix Alberto Echeverría Sandoval**, Director del trabajo, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se **DICTAMINA** favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE



MTRO. JUAN RAMON MANZANILLA DORANTES
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION



GOBIERNO DEL ESTADO
SECRETARIA DE EDUCACION
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD 31 - A
MERIDA

GRACIAS...

**Simplemente gracias...
a aquellos que son mis amigos
ya que con su amistad
me ayudan a existir
y saber que las cosas
tienen valor.**

**Humildemente gracias...
a mi familia
por todo lo todo lo que significan
en mi vida
y por la enorme capacidad
de aguantarme.**

**Orgullosamente gracias...
a mi madre
que desde siempre
me enseñó a luchar en la vida
de una manera natural
y espontánea.**

**Felizmente gracias...
por tener los hijos maravillosos
que tengo,
comprensibles al tiempo robado
de su niñez,
deuda constante hacia ellos.**

Néstor

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	1
I. LA VERDADERA HISTORIA, ANTECEDENTES MUSICALES.	5
A. El Comienzo de un Sueño	5
B. Planteamiento del Proyecto	10
II. A MANERA DE JUSTIFICACIÓN	15
A. Propósitos	20
B. El Movimiento y su Implicación en la Expresión Sonora del Preescolar	22
III. LOS PRECURSORES	27
A. Marco Conceptual	31

IV. LA BANDA RÍTMICA DE PREESCOLAR, UNA HISTORIA VERDADERA	39
A. Inicio del Proyecto	41
B. Desarrollo	42
1. La Convocatoria	44
2. Los Ensayos	48
C. Resultados Finales	49
D. Conclusión del Proyecto	51
V. VALORIZACIÓN DE UNA EXPERIENCIA EXCEPCIONAL	54
A. El Primer Contacto	54
1. Los Cambios	55
CONCLUSIONES	59
BIBLIOGRAFÍA	62
ANEXOS	65

INTRODUCCIÓN

El presente documento recoge el producto de mis inquietudes y experiencias personales en ejercicio de la docencia con alumnos en edad preescolar durante más de dieciséis años, trabajando básicamente con niños de clase media y media baja y, en algunos casos, de extrema pobreza.

Recuerdo que una de mis primeras inquietudes al iniciar mi trabajo como docente en el campo de la música, fue en el sentido de enfocar todos mis conocimientos y experiencias al desarrollo de espacios que permitiesen al niño encauzar sus inquietudes en esta especialidad y proporcionar a las personas interesadas en este tema los medios para descubrir nuevos horizontes en este campo de la didáctica musical -fueran docentes, estudiantes de música, padres de familia o cualquier persona interesada-, buscando brindarles los elementos necesarios para canalizar esas aptitudes de manera adecuada; además de tratar de motivar a las autoridades educativas correspondientes para que proporcionaran los medios y condiciones que llevarán a potenciar esas cualidades. En otras palabras, la intención era llegar a formar un pequeño ejército que pudiera generar espacios que, a futuro, llegaran a desarrollar propuestas pedagógicas fundamentadas en una investigación seria; basada, principalmente, en la idiosincrasia de los niños yucatecos.

Al principio, cuando uno comienza, lo primero que te cuestionas es el cómo poder lograr todo lo que te propones si apenas estás iniciando un camino en el campo docente, no eres conocido y además, recientemente ingresaste al gran monstruo burocrático de la educación, el cual año con año consigue que un gran número de profesores quede atrapado en el pantano del desinterés y la apatía.

No fue nada fácil adaptarse y pasó bastante tiempo para lograr las condiciones adecuadas que permitiesen materializar algunos de mis múltiples proyectos, algunos de mis constantes sueños. Como dice Luis María Pescetti

Uno de los errores fundamentales de la Educación Musical en las escuelas, es que se basa en un idea equivocada que dice más o menos así: *A todo el mundo le gusta la música*. Partiendo de ahí los objetivos que nos trazamos están mal, la mayoría de las actividades que encaramos están mal, en síntesis : toda nuestra estrategia de educación musical está mal.¹

En este trabajo deseo plasmar, fundamentalmente, las experiencias vividas durante más de cinco años en el proyecto denominado “ La Banda Rítmica de Preescolar ”, sin duda alguna, ejercicio que marcó mi vida y mi carrera profesional para siempre , hecho que me permitió encaminar mi destino por otros senderos , poco comunes para la sociedad tradicionalista en la que nos ha tocado vivir, imposibilitada muchas veces e incapaz otras más para salir del letargo de la apatía y la ignorancia.

Mi propuesta va dividida en cinco capítulos, en el primero presento los antecedentes musicales existentes en nuestro estado hasta la presentación de la banda rítmica, asimismo hago el planteamiento de la situación que me llevó a realizar este trabajo como una propuesta totalmente innovadora para su tiempo y su espacio.

El segundo capítulo está enfocado a la justificación y los propósitos que perfilaron el espíritu de este proyecto, válidos en su momento por las condiciones que existían, recursos que en todo momento condicionaron el ejercicio de la actividad programada en el proyecto.

Para el tercer capítulo he dejado la parte del marco conceptual, tal vez el más importante de todo el proyecto ya que es el que sustenta el trabajo pedagógico propuesto, su trascendencia e influencia en los últimos 60 años y el aporte que ha brindado a las nuevas generaciones de músicos y ciudadanos en el mundo.

En el cuarto capítulo, hablo del proyecto como tal: cómo nace, cumple sus distintas etapas y termina; tratando, de una manera clara, de documentar todas las experiencias posibles que generó.

Finalmente en el último capítulo, como punto final, realizo la valorización y replanteamiento del proyecto como tal y los cambios que realizaría 16 años después de su conclusión.

¹ Luis María Pescetti . Taller de Animación Musical y Juegos. México, D.F. SEP Libros del Rincón. Pág. 54

El análisis crítico de esta experiencia la dejo para el final en la conclusión, sin pasiones ni falsos monumentos, más bien tratando de ser reflexivo y realista, esperando, sí, que quede constancia de la importancia de retomar, algún día, proyectos de esta envergadura. Esperando, también, responsabilidad y compromiso serio de quien logre tomar la estafeta, encaminados verdaderamente a luchar por una educación integral para nuestros niños, una educación que pueda ir más allá de los discursos demagógicos que tanto daño le han causado a los procesos educativos en nuestro país. (Ver anexo 1)

I. LA VERDADERA HISTORIA, ANTECEDENTES MUSICALES

Hablar de “ La Banda Rítmica de Preescolar ”, es hablar de una etapa muy importante en mi vida profesional como músico, es hablar también de sueños materializados, llevados a la realidad con todas sus consecuencias. Es hablar de energía y deseos de aprender, conocer, experimentar y equivocarse constantemente; es haber dejado temores escondidos en el baúl de la inseguridad. Sin embargo tal vez lo más impresionante resulta, el cómo se enfrenta uno a la realidad en tan pocos instantes - sin haberla buscado - con una rapidez vertiginosa, confieso que en esos momentos uno está tentado a dar la media vuelta y declinar, para no enfrentarse a lo desconocido o, lo que es lo mismo, pasar a ser un elemento más en el ejército de la apatía, tan poblado en la historia del hombre.

A. El Comienzo de un Sueño

Volver la mente atrás permite que lleguen a mi memoria imágenes de mi vida como estudiante y desde luego las visitas que hacía a la ciudad de México de manera periódica para participar en diferentes talleres y cursos —básicamente— de Dirección Coral. Fue precisamente en uno de aquellos múltiples viajes, en un día cualquiera, de esos en los que uno busca como su mejor compañía la soledad, que caminando por los laberintos de la escuela de música de la Ollín Yoliztli, algo llamó mi atención, eran los

sonidos que salían de uno de los pocos salones ocupados en esos días; había una clase y las personas que allí se encontraban aplaudían, cantaban, para luego hacer sonidos onomatopéyicos acompañados de movimientos corporales y gestuales, para después hacer ruidos con objetos diversos; cucharas, platos y una gran cantidad de “instrumentos” desconocidos confeccionados básicamente con material de deshecho, sin duda alguna todo esto logró llamar poderosamente mi atención, cambió mi vida y desde aquel día me volví un adepto más de las tendencias pedagógicas contemporáneas sobre educación musical.

Es importante señalar que desde ese día mi vida no solo cambió conceptualmente sino que también económicamente, precaria -por cierto- en esos tiempos y que con éste nuevo “gusto” sufrió un nuevo descalabro, ya que enfrenté no solo a la triste realidad de que el 95 % de la bibliografía existente era de importación sino el hecho mismo de que comprar literatura musical era verdaderamente cara, claro está, si quería conocer verdaderamente el origen de estas “nuevas” formas de educar tenía que leer —y leer mucho- ya que no existía otra manera para acortar los más de 50 años de distancia entre su origen y mi descubrimiento.

Debo admitir que durante mi formación musical tuve la oportunidad de escuchar nombrar a Kodaly y Orff, en algunas ocasiones por mis maestros de música del Centro de Educación Artística de Mérida (CEDART), sin embargo eran mencionados con bastante desconocimiento, como si fueran tabúes, inalcanzables para nuestro entendimiento, inapropiado para nuestro tiempo.

La realidad era que no existían los medios adecuados para hacerse de información y —como mencioné anteriormente— se necesitaba de un verdadero capital para tener una modesta biblioteca sobre el tema, ¿Alguien le hizo creer a los editores que los músicos somos ricos?. La realidad es bastante distinta al menos en esta parte del mundo.

Pasaron algunos años y al iniciar mi trabajo como maestro de música en preescolar, vislumbro la oportunidad de aplicar y llevar al cabo muchas de las cosas que en teoría conocía y que, de pronto, tenía la posibilidad de realizar mi sueño, de formar en Yucatán un grupo de músicos interesados en estas tendencias pedagógicas, que a futuro pudieran generar muchos proyectos relacionados con este nuevo concepto de enseñar música. La idea era multiplicar.

Cuando comienzo a socializar estas nuevas propuestas musicales, encuentro renuencia en un amplio sector de compañeros y compañeras acompañantes de música en jardines de niños del estado al igual que yo, pero también comienza a nacer otro grupo, incipiente tal vez, deseoso de saber un poco más y ansioso por dejar viejos esquemas, establecidos principalmente por el desconocimiento. Al paso de los años entiendo la postura tomada en ese entonces por la mayoría de mis compañeros, no hubo más justificación que el miedo a lo desconocido, aunada a la poca preparación académica y musical de cada uno.

A pesar de que Yucatán ha tenido - y sigue teniendo- fama de ser un estado “culto”, con un gran talento musical entre sus pobladores, debo reconocer —con gran

tristeza- que esto se ha convertido solamente en eso : fama. Se ha vivido del romanticismo de antaño, no permitiendo que la educación musical evolucione y se propague en todos los niveles educativos de nuestra entidad. Es importante señalar que a la fecha no existe un conservatorio o una escuela superior de música en toda la Península de Yucatán y que los intentos que hicieron, en su momento, José Jacinto Cuevas y Daniel Ayala Pérez, se quedaron en eso...solamente intentos, estoy hablando de proyectos que no se pudieron mantener y que se quedaron en el olvido, un olvido que ya está por cumplir poco más de 60 años.

De ninguna manera esto es una justificación para que las pianistas de preescolar no se hayan preocupado por tener una formación adecuada –aunque sea de manera autodidacta- . Las autoridades responsables no escapan de la parte que les corresponde, ya que al generarse la necesidad no se le da la debida importancia a la formación y se contrata a personas sin estudios pedagógicos, buscaron que ejecutaran el piano y contrataron a señoritas que por tradición familiar y formación social lo tocaban, en la mayoría de los casos damas de sociedad que aspiraban solamente a casarse y que de pronto se ven ante un trabajo con otras implicaciones, la justificación era aún más terrible porque “solamente iban a tocar para niños y apoyar a la educadora”, de ahí que la gran mayoría del repertorio existente –todavía en nuestros días- sea totalmente inadecuado para los niños en edad preescolar.

Es importante señalar que, precisamente dos años después de la creación de La Banda Rítmica de preescolar, en 1990, se pretende desarrollar un proyecto nacional sin

precedente basado en "El manual de Música y Movimiento", en el cual se encontraban, como si fuera un collage, muchas de las propuestas pedagógicas que había utilizado con los niños de la banda, Kodaly, Orff, Musijugando, etc.

Este nuevo programa, a pesar de haber sido elaborado -a todas luces- desde un escritorio, resultaba una excelente propuesta y la primera impresión que tuve de él fue que había sido realizado por personas conocedoras del tema. Como la gran mayoría de las disposiciones oficiales, se impuso para su aplicación en todo el estado y se tenía que informar de manera periódica a través de unos formatos los avances de los niños al aplicarse y los distintos niveles que estos lograran obtener. Hungría ha quedado chica con los resultados que se registraron y lo maravillosos, inteligentes y musicales que demostraban ser nuestros niños, cuando en un muy alto porcentaje, altísimo, ni las mismas pianistas entendían el concepto pretendido por el proyecto, ¿Qué se podía esperar entonces de los lugares donde no contaban con éstas? . El papel aguanta todo y más en nuestro país. El proyecto fracasó finalmente, ya que quienes tenían la responsabilidad de aplicarlo no lo entendieron nunca, pero también porque no hubo intención de capacitar y empezar con un proceso de cambio en este sentido con los músicos que trabajaban en el nivel, fue más sencillo eliminarlo con la llegada de un nuevo gobierno.

Es difícil aceptar la realidad y si México se encontraba con un atraso superior a los 50 años en 1990; sobre estas nuevas corrientes pedagógicas de educación musical, en

el plano formativo y cultural de aceptación de otras formas y estilos de vida más avanzados nos encontrábamos a 150 años, realmente.

He tratado de dejar en claro que no existía antecedente alguno en cuanto a educación musical para niños y que la poca bibliografía que se tenía, en la mayoría de los casos, no era la adecuada, aunado al hecho de que también no se contaba con personal capacitado que tuviese la formación necesaria para poder entenderla y aplicarla de manera eficaz.

B. Planteamiento del Proyecto.

No existen, en la historia de Yucatán, antecedentes claros y específicos en cuanto a educación musical infantil formal se refiere. Los únicos indicios son los referentes a las clases sociales altas que contaban con algún instrumento en su domicilio, generalmente un piano y los más modestos una guitarra, desde luego que las clases eran impartidas por profesores que habían viajado a Europa, quienes tenían un título universitario, "aficionados" a la música con un nivel aceptable pero que, de ninguna manera, les permitía vivir de ella, también estaban los improvisados, con métodos arcaicos y la mayoría de las ocasiones sin tener una preparación académica al menos de mediano nivel, que decir de su preparación musical que era totalmente informal.

En el campo educativo se empezaron a dar los primeros pasos con la formalización de los jardines de niños a nivel nacional, con estos se inició la

elaboración de materiales con fines didácticos que buscaban encaminar al niño en edad preescolar hacia la música adecuada a su edad y sus intereses, sin embargo se toparon con varios inconvenientes:

- La falta de escuelas dedicadas a la formación musical, tanto para los acompañantes musicales, como para los maestros que trabajaban en la formación de las futuras educadoras.
- La poca o nula preparación académica de los acompañantes de música.
- La falta total recursos materiales y bibliográficos. Sobretudo el desinterés por invertir en este sentido, limitándose únicamente al material que proporciona la Secretaría de Educación o los libros que por fortuna se pueden fotocopiar.
- El desconocimiento total de las propuestas presentadas en la recopilación de documentos –ya que la mayoría de estos son elaborados desde escritorios por personas que han estudiado principalmente en Europa y otros países del primer mundo, desconocedores totalmente del mosaico cultural de nuestro país y la idiosincrasia de nuestro pueblo.

La realidad nunca ha querido ser vista con claridad, mucho menos aceptada y reconocida, se ha vivido en el limbo constantemente y esto ha ido generando un atraso –considerado moderadamente- de un poco más de 50 años en cuanto a educación musical infantil se refiere.

Históricamente no se le ha dado la importancia necesaria a este aspecto de la educación, a pesar de que el discurso pedagógico siempre está engalanado por la “suntuosa” educación integral que proporciona la escuela pública y privada, por la cual hemos pasado muchos de nosotros, y pasarán nuestro hijos y tal vez nuestros nietos. Tanto antes como ahora la triste realidad es la misma, la educación artística no cumple con su función en el concepto de educación integral, la mayoría de las veces en vez de acercar a los niños hacia ella los aleja. en muchos de los casos para siempre.

Ante el panorama expuesto anteriormente iniciar una agrupación musical infantil con niños y niñas entre 4 y 6 años de edad pertenecientes al sistema estatal de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado, resultaba toda una aventura y, a lo mejor, una odisea. Encuentro eco en la entonces jefa del Departamento de Educación Inicial y Preescolar, la Profa. Carmen Ligia Mendoza a quien, de entrada, le emociona la idea y me pide que de manera general y sencilla hiciera el favor de explicar el proyecto a las inspectoras y directoras interesadas en participar, lo cual acepto de muy buen agrado. (Ver anexo 2)

Este primer acercamiento me entusiasma mucho, sobretodo porque tendría la oportunidad de explicar mi propuesta a personas vinculadas con el quehacer pedagógico. La realidad resulto muy distinta a lo que había pensado, triste desilusión.

La reunión se programa a los pocos días y acudí puntual a la cita, mayúscula fue mi sorpresa al encontrarme rodeado de maestras, y como si se tratara de un juicio, todas

apuntando al acusado, desde luego que el acusado era yo. Repuesto de la primera impresión, me decido a “vender mi idea”, obviamente que los argumentos de refutación –que los hubo- fueron argumentos sin sustento o idea alguna del movimiento mundial que se desarrolla en pro de la didáctica y pedagogía musical en el mundo desde mediados del siglo XX de manera organizada. Surgieron muchas “propuestas” obsoletas, basadas en hacer del niño un objeto sin capacidad para pensar y mucho menos para crear, que habían, en otros tiempos, marcado la pauta de la educación musical en los jardines de niños. No me desanime y lleno de paciencia les expliqué las generalidades y bondades del proyecto, también como en otros países de América, por ejemplo Argentina, Colombia, Estados Unidos y muchos más, se habían logrado resultados excepcionales en este sentido, además que las Bandas Rítmicas no eran invento de un servidor, sino el producto de muchos años de investigación, trabajo académico y artístico para sentar las bases de un desarrollo verdaderamente integral de los niños en el mundo. Cito ejemplos como los alcanzados en Hungría por Zoltán Kodaly y Alemania con Carl Orff, transformadores del quehacer pedagógico nacional de sus países y padres del desarrollo musical a nivel mundial.

Al final el primer raund me lo gané a pulso. Debo agradecer -tratando de ser justo- que lo anterior me llevó a ser más cuidadoso y a ponerle más entusiasmo al proyecto.

“ El éxito de la educación musical en otros países europeos reside en qué es coherente a la educación general del individuo a través de los distintos períodos de escolaridad que lo componen, fundamentalmente de la etapa preescolar y primaria ”. ²

² Antonio Hernández Moreno. Aplicación del “Método Intuitivo de Audición Musical” a la Educación Infantil y Primaria. Edit. S.XXI. Tercera edición 1999, pág. 13.

II. A MANERA DE JUSTIFICACIÓN

La educación preescolar ha ido, poco a poco, ganando espacios; de esta manera se ha incorporado al Esquema Básico de Educación y se encuentra establecido en el Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa propuesta por el anterior gobierno federal del Dr. Ernesto Zedillo Ponce de León.

Hablar del niño en edad preescolar, es hablar del desarrollo infantil en un proceso complejo. Se trata de un proceso porque ininterrumpidamente, aún desde antes del nacimiento del niño, suceden infinidad de transformaciones. De este tomaré la etapa que corresponde al niño en edad preescolar (3 a 6 años), personaje principal en el proyecto de la Banda Rítmica de Preescolar.

Los jardines de niños son espacios en los que el infante va a desarrollar diferentes aspectos de su personalidad y que tiene como finalidad dar al niño los medios necesarios para que se integre a la sociedad, en un ambiente adecuado y fortalecido, en todo momento, por la propuesta académica diseñada por la educadora, basada en el Programa de Educación Preescolar³ (PEP 92), que dentro de su enfoque teórico, ha elegido el método de proyectos como estructura operativa del programa; con el fin de

³ Secretaría de Educación Pública (SEP). Dirección General de Educación Preescolar de la SEP, con la Coordinación del Consejo Nacional Técnico de la Educación. Septiembre de 1992.

responder al principio de globalización, basado en los propósitos del mismo, podemos afirmar que el niño en edad preescolar cuenta con las condiciones necesarias para desarrollar aspectos que le permitan tener una educación integral completa.

En esta etapa de operaciones preoperatorias, el niño descubre diversos cambios en su vida cotidiana y su relación con su entorno, así como el papel que le toca jugar en una sociedad en la que tiene que compartir con otros seres semejantes a él y, en la cual, ha dejado de ser el centro del universo .

“Esta etapa se caracteriza por el inicio del lenguaje y del pensamiento.

El niño se vuelve capaz de representar una cosa por medio de la otra, lo que se ha llamado la función simbólica. Esta función refuerza la interiorización de las acciones, hecho que se observa desde el final de la etapa anterior y abarca diferentes actuaciones del niño:

El juego, que hasta este punto era mero ejercicio motor, se vuelve simbólico; es decir, el niño representa situaciones reales o imaginativas por sus gestos o acciones (por ejemplo imita un gato).

En la *imitación diferida*, el niño imita las actividades de las personas que le rodean o representa situaciones que ha presenciado anteriormente (por ejemplo, imita a su papá manejando el coche).

La *imagen mental* es la representación o la reproducción de un objeto o un hecho real no necesariamente presente; en pocas palabras, el niño ya se

puede imaginar las cosas (por ejemplo, mencionar el camino a la escuela).

El *lenguaje temprano* es una forma de expresión, representación y comunicación, que se relaciona con las acciones concretas del niño. Las primeras palabras son expresiones globales, que solamente descifra la mamá.

El conjunto de fenómenos simbólicos es necesario para la elaboración del pensamiento infantil. Durante esta etapa, el niño reconstruye, en el plano mental, las adquisiciones del periodo sensoromotor, pero con los mecanismos y características de la etapa representativa. Esta construcción se prolonga durante varios años".⁴

Los factores biológicos y sociales que determinan el desarrollo del niño son múltiples y complejos. Se puede decir que los aspectos heredados (biológicos) contienen el potencial real del niño, el medio ambiente (principalmente social) puede influir en ellos positiva y negativamente, pero no puede cambiarlos.⁵ En otros términos, la personalidad del niño y sus capacidades de adaptación intelectual y motriz son el producto de la interacción entre su organismo y el medio ambiente.

Durante muchos años la sociedad no acepto a la educación preescolar y constantemente se podían escuchar comentarios adversos en los que señalaban, de manera peyorativa, que "los niños solamente acudían al jardín de niños a jugar", sin embargo esos conceptos han ido cambiando y actualmente las aportaciones que se han hecho en este campo son revolucionarias.

En la actualidad efectivamente los niños en edad preescolar acuden a jugar a sus escuelas, porque es a través del juego el camino más agradable y corto para llegar al aprendizaje significativo, desarrollando las distintas capacidades de cada uno de ellos. A través del juego el niño se manifiesta espontáneamente, deja al adulto mirar su mundo interno, nos permite descubrirlo como persona y como ser humano, en fin, es el juego finalmente el que nos permite como adultos, recobrar la esencia de nuestra tarea cotidiana como educadores y el propósito de nuestro quehacer educativo.

Según Dalcroze⁶, quien fue el pionero implicando una acción motriz, de movimiento, conjugando música y espacio. “El sentido rítmico es un sentido muscular”, por lo tanto y basándonos en el espíritu de su método, podemos considerar que toda acción realizada tiene una implicación musical.

También Carl Orff⁷ basa su metodología en la relación ritmo-lenguaje; así, hace sentir la música antes de aprenderla : a nivel vocal, instrumental, verbal y corporal.

Kodaly⁸ parte de la primacía del ritmo, al igual que sus colegas, pero recoge con procedimientos más específicos lo mejor de todas las metodologías : utiliza como base el folklore de su país y emplea la fonomimia desde el principio con su característica transposición en el solfeo (solfeo relativo).

⁴ Johanne Durivage Educación y Psicomotricidad. Editorial trillas. México 1984.

⁵ Karl Orff. Winnicot, Libro de Ejercicios Básicos. Pág. 45

⁶ SEP/CONACULTA, PACAEP, 1997, Lenguajes Artísticos, 5ª.ed., México. P.144-146

⁷ Id.

⁸ Id.

Después de analizar estos revolucionarios métodos y otros más, pude darme cuenta de que mucho del éxito obtenido se sustentaba básicamente en el trabajo realizado con los niños a través de la música ya que ella estudia la relación entre los movimientos y las funciones mentales, indaga la importancia del movimiento en la formación de la personalidad y en el aprendizaje, y se ocupa de las perturbaciones del proceso para establecer medidas educativas y reeducativas.

Es realmente asombroso constatar que aquello que el ser humano percibe como primera experiencia constituye la materia prima del arte de la música: el sonido y el ritmo. Que la respuesta motriz al sonido y al ritmo es innata en el ser humano; que la producción y la propagación del sonido es en sí un movimiento.

La experiencia de trabajar en el nivel preescolar, me hizo darme cuenta de las carencias y necesidades con que contamos, eso creo un compromiso al tratar de elaborar una propuesta que buscaba, en un futuro no muy lejano, poder sentar las bases para lograr un proyecto que permitiría, en los jardines de niños yucatecos, fortalecer la educación musical, fundamentada en una educación del movimiento del cuerpo.(Ver anexo 3)

Los discursos oficiales hablan de un niño lejano a nosotros, inexistente, ajeno a la realidad, es el docente el único capaz de conocerlo y reconocer sus necesidades, deficiencias y virtudes. ¿ Por qué si el niño es esencia de todo cambio, no existe aún una propuesta que nos permita salir del afoso de más de cincuenta años que existe en cuanto educación musical ?

Nuestro país presenta en estos momentos cambios significativos, grandes e importantes transformaciones, la educación no escapa a estos. Uno de los grandes retos para la transformación de la educación en México se encuentra, sin duda alguna, en la educación preescolar; sin embargo y pese a la importancia que representa la música en el trabajo de éste nivel, es precisamente en donde se pueden apreciar mayores deficiencias, ya que no existe una escuela que forme docentes con las cualidades pedagógicas necesarias para apoyar , de manera eficaz, el desarrollo musical de los niños en edad preescolar. Aunado a esto si nos acercamos un poco a la educación musical que las profesoras recibieron durante su formación docente , no dista mucho de ser prácticamente nula y mal inducida.

A. Propósitos

La música en las etapas inicial y preescolar es un elemento educativo accesible y necesario para ayudar al niño a descubrir y aprovechar sus potencialidades.

En los planteles preescolares y centros de desarrollo infantil la música se usa cotidianamente, con mayor o menor conciencia de su valor en la formación del niño. El área de actividades musicales no debe limitarse a la audición o al desarrollo de la habilidad para la interpretación, sino que debe verse como la interacción de diferentes recursos educativos íntimamente relacionados con la música. Si se tiene en cuenta la gama de las posibilidades de la música en la educación, se concluye que la música debe

ser no sólo una actividad de recreación, de ejercicio periódico y de estímulo para la memoria, sino básicamente una actividad formativa.

Por otra parte, si el objetivo primordial es educar al niño, no puede plantearse su logro sino conociendo su naturaleza para respetar sus posibilidades personales, cultivarlo y encauzarlo, aprovechando las características propias de su edad, tales como sus necesidades de movimiento, de emisión y repetición de sonidos y de comunicación, el enriquecimiento de sus ideas y vocabulario, el gozo pleno del juego y la imitación y la repetición de cuanto escucha a su alrededor, como recursos de desarrollo e incorporación y con la perspectiva que permite prever y estimular la creatividad.

Tomando en cuenta lo anterior el objetivo principal de esta propuesta, se basó fundamentalmente en que el niño pudiera desarrollar sus capacidades musicales a través de los espacios destinados para este fin en La Banda Rítmica de Preescolar, misma que serviría a la vez para detectar, ayudar, fortalecer y canalizar a los niños con aptitudes específicas. (Ver anexo 4)

Un segundo propósito fue el de motivar a los maestros de música hacia el estudio, la investigación y la práctica activa de las propuestas pedagógicas ya establecidas y las suyas propias, en un espacio con las condiciones, los medios y los elementos necesarios para llevar al cabo este proceso de investigación, de ninguna manera fue la intención crear especialistas de la noche a la mañana, pero si se buscaba

un trabajo más profesional de observación de este aspecto fundamental para el desarrollo intelectual y afectivo del niño. (Ver anexo 5)

B. El Movimiento y su Implicación en la Expresión Sonora del Preescolar.

Sabemos que la vida infantil está teñida de manifestaciones sonoras, aunque el niño no las perciba así. El curso de esas expresiones fluctúa de tal modo que a veces no se puede establecer una división nítida entre canto y lenguaje, porque el lenguaje del niño pequeño es una cantinela.

A medida que crece, los sonidos, los golpes o chillidos que imitan de los animales u otros espectros de la vida son expresivos, casi musicales; además, el niño se escucha, todas estas actividades tienen sentido. El niño pequeño habla casi cantando y es difícil hacer una clara distinción; sin embargo para él esta actividad es muy flexible y la transición de uno a otro elemento sonoro (canto-lenguaje) es llevada a cabo con naturalidad. A medida que se desarrolla la imaginación, la expresión infantil se transforma y es cada vez más rica y compleja. El movimiento adquiere también un vocabulario más rico y esta situación incide en la emisión musical, por cuanto hay mayor incremento rítmico. La acción es total, abarca todo el cuerpo o algunas de sus partes, y los objetos se unen al movimiento. Más adelante traslada sus propios movimientos (la sensación de correr, saltar, caminar, pararse, deslizarse, etc.) a otras situaciones.

Por lo tanto, el movimiento tiene gran importancia en el canto. k. Forrai afirma que es muy difícil determinar si la producción del sonido está acompañada por el movimiento o a la inversa.

El conjunto de elementos que existe dentro de una determinada estructura social proporciona al niño la posibilidad de expresarse y desarrollar capacidades que, como hemos visto, le son propias desde el punto de vista genético. Es necesario, entonces, tener en cuenta que percepción visual, la afectividad, la imaginación, etc. , son cada una en sí, partes y totalidades de la estructura del ser en crecimiento.

El niño recrea a través de su imaginación lo que percibe del mundo que lo rodea. Cuando un niño toma una escoba y dice que galopa, el elemento que usa para poner en marcha su acción es secundario. Pero deberá interiorizar todavía mucho para poder llegar a dramatizar acciones que le atraen y aplicarlas. Dentro de este encadenamiento de sucesos (acción, emoción, imágenes e inclusive efectos tímbricos) lo hará sin esfuerzo y con gran placer, disfrutando cada momento de su espacio creativo.

Todos los niños tienen posibilidad de desarrollo musical. Es el medio familiar y la sociedad en general quienes deben ayudar a nutrirlos en uno de los aspectos que más contribuirán al desarrollo de su personalidad. de ese modo se permitirá que el individuo no sea un espectador auditivo-visual y que sienta la música como un hecho normal y no como algo inabordable. ' .

Asumir la biodegradabilidad de nuestros conocimientos resulta esencial para reformular continuamente el propio pensamiento. No podemos aferrarnos a un discurso, por bueno que haya sido, si ya no tiene relación con la realidad. Un estado de interpelación permanente nos ayudará a renegar de los esquemas mentales que nos tienen prisioneros.

“ Es imposible seguir formando a los hombres y mujeres de esta época con los modelos del siglo XIX; ni siquiera con los de mediados del siglo XX ”.¹⁰

Con estos argumentos, Ezequiel Ander-Egg pregona que frente a la globalización, interdependencia y carácter mundial de los conflictos actuales, educar a los niños y a los adolescentes para vivir en el siglo XXI supone "aprender a pensar y a vivir en la era planetaria".

En resumen, propone desarrollar la capacidad de distinguir la diversidad o, dicho con sus propias palabras, emprender ya mismo el tránsito "del paradigma de la simplicidad al paradigma de la complejidad".

Si recurrimos a las aplicaciones pedagógicas prácticas, estas nociones nos resultan más accesibles “ hace falta pasar de una concepción plana del aprendizaje (mera acumulación de información, habilidades y competencias) a una concepción *esférica*, que incluye, además, el desarrollo de la sensibilidad y de los efectos, (la

¹⁰ Carlos Alberto Estévez, Revista del Magisterio "Desde la Incertidumbre", Argentina 1997.

motivación, amor por lo que se aprende), las actitudes, los valores, las conductas y los modos de ser y de hacer”, dice Ander-Egg. Este concibe al docente como “ creador de un entorno afectivo que funcione como soporte emocional para el aprendizaje ”.¹¹

El secreto esencial sería volver a poner en marcha - o hacer que no se detenga- la mutua potenciación entre la cognición y la motivación para alcanzar lo que él llama (a despecho de los 30 años vividos en España) *love of learning*, que resulta algo así como la clave, el principio fundamental para aprender y también la necesaria garantía para la salud mental del individuo.

En nuestro sistema educativo hay demasiado texto sin contexto, dice el experto, para aclarar enseguida que, si bien es importante leer y pensar en los libros, en igual o mayor proporción lo es pensar la existencia, la realidad propia, para adquirir luego la capacidad vital de asumirla y transformarla.

"Hay que inventar un futuro que no sea más de lo mismo, de lo que hoy es el presente" -sostiene.¹¹

Por todo lo anterior debemos reconsiderar la posición que tiene la educación artística en el desarrollo afectivo de los seres humanos. No podemos hablar ya de los niños como parte del futuro. Hemos visto y comprobado ampliamente que muchas de las propuestas educativas son obsoletas o simplemente nada tienen que ver con la realidad que

¹¹ Id.

hoy nos toca vivir. Es necesario diseñar con creatividad nuevas corrientes pedagógicas que permitan el desarrollo integral de nuestros niños.¹²

¹²Id.

III. LOS PRECURSORES

Los antecedentes didácticos y pedagógicos, en cuanto a educación musical se refiere, ya hemos visto que prácticamente son nulos en nuestro país, a eso se debe que se hayan recurrido a métodos de pedagogos que en sus países iniciaron verdaderas revoluciones en éste sentido, sin embargo hay que reconocer que no fueron precisamente profesores de banquillo los que lograron estos cambios, fueron músicos que estaban en su mejor momento artístico y que, por lo tanto, recibían no solamente el reconocimiento gubernamental y cultural universal sino el económico, debido a esto pudieron establecer sus proyectos con todo el apoyo institucional.

Estos grandes maestros, que marcaron el rumbo de la historia del siglo XX, son reconocidos históricamente por su trabajo profesional como músicos y forman parte de la literatura musical universal por la obra creada durante su vida artística; Carl Orff en Alemania, Zoltán Kodaly y Bela Bartok en Hungría y Jaques Dalcroz en Francia . A partir de ellos han surgido innumerables propuestas, algunas muy valiosas y otras totalmente desechables, pero que han detonado una nueva corriente encaminada a lograr hacer más atractiva y dinámica la clase de música para los niños, a la vez de detectar con mayor facilidad las cualidades artísticas que manifiesten en este sentido desde temprana edad.

Más adelante señalo brevemente y de manera particular la labor de cada uno de estos precursores de la didáctica musical a nivel mundial pero, a pesar de que no se ha podido desarrollar en México un proyecto musical serio, es justo hacer un reconocimiento a personas que han trabajado propuestas en este sentido y casi a la par del movimiento que se manifestaba en Europa, lamentablemente y debido a que los mexicanos nos desenvolvemos con mucha facilidad hacia posturas malinchistas la mayoría de éstas no llegaron a madurar. El más conocido ha sido el Mtro. César Tort quien a pesar de haber estado apoyado por una institución como la Universidad Nacional Autónoma de México, careció del reconocimiento de la 'elite' musical del país, gremio que menosprecio su trabajo y lo catalogó como ejemplo de la incapacidad para dedicarse a la música de manera profesional. Sin embargo la labor realizada por César Tort aún sirve como inspiración y método para gran número de profesores a nivel nacional y el extranjero, reconociendo en su trabajo el sentido nacionalista y de rescate de la música mexicana. Nuevamente podemos darnos cuenta de que las luchas se vuelven trincheras particulares ya que de haberse promocionado y apoyado debidamente el método Tort hoy estaríamos hablando de una educación musical estandarizada para nuestro país, auténtica y que poco a poco habría marcado un camino mas adecuado a la realidad nacional.

En 1964 en Budapest, en el marco del Congreso que la Sociedad Internacional de Educación Musical organizó, comenzaría a manifestarse, a nivel universal, una incesante y profunda admiración hacia la enseñanza y educación musical impartida principalmente en países europeos y del entonces bloque socialista, llegando a tener

credibilidad precisamente por ser promovida por músicos académicos de muy alto prestigio internacional.

Uno de los aspectos más desfavorables de aquel entonces era precisamente el relacionado con las comunicaciones, eso hace entendible que propuestas de este tipo llegaran solamente a unos cuantos privilegiados y con bastantes años de atraso. Sin embargo la semilla se sembró y logró germinar ya que muchos gobiernos asumieron el compromiso de apostarle a transformar la educación en sus países aunque en muchos casos ganando la batalla a intereses personales y lamentablemente en México aun se siguen inventando con cada nuevo gobierno “fórmulas” maravillosas que nunca llegan a germinar.

Como mencione al principio de este trabajo, tuve la fortuna de poder mirar a través de las rendijas de lo que se escondía en las entrañas ocultas de la educación en nuestro país, lo demás fue satisfacer una necesidad por conocer más y tratar de proporcionarle a otros un camino menos pedregoso.

Uno de los puntos más importantes de la propuesta hecha a través de la Banda Rítmica de Preescolar es que nada de lo que se hizo fue inventado, simplemente se adecuaron a la idiosincrasia y condiciones que se tenían en ese momento. (Ver anexo 6)

En 1987 en muchos países de Latinoamérica se desarrollaban proyectos muy avanzados sobre educación musical y se habían popularizado las agrupaciones

instrumentales formada por niños y niñas denominadas “Bandas Rítmicas”. No entraremos aquí a considerar si el nombre dado a esta actividad ha sido bien o mal empleado. Pero si voy a tratar la forma en que se desarrolla y las finalidades que cumple o debiera cumplir.

Uno de los aspectos más equivocados es el que se relaciona al criterio de mirar a estas agrupaciones como una finalidad en sí misma y, como tal, muchos maestros dedican innumerables horas a los ensayos de la banda utilizando el dudoso, y nada recomendable sistema de repetición, para presentar finalmente este “trabajo” en los festivales escolares. De más esta decir que en tal presentación intervienen los niños que han demostrado naturales condiciones rítmicas porque , de otra manera, los que no la poseen sólo contribuirían a malograr el acto. Y entonces sucede que se realiza un entrenamiento rítmico intensivo precisamente con aquellos que menos lo necesitan, mientras que el resto, que verdaderamente requiere una educación rítmica, permanece al margen de la misma. Y todo porque se insiste en considerar a los grupos musicales como una *finalidad* para la ejecución de determinadas obras y no como un medio que contribuye a educar el sentido rítmico y musical además de fortalecer la psicomotricidad en todos sus aspectos y desarrollar la capacidad de apreciación artística.

A. Marco Conceptual

Los niños en edad preescolar aun están en formación fisiológica y muchos órganos apenas se van desarrollando, es el caso de sus cuerdas vocales por tal motivo no

es recomendable que inicie un ejercicio brusco que exija un esfuerzo extraordinario ya que al final sería contraproducente no solo en el deterioro de sus cuerdas sino que se reflejaría en otros aspectos de su desarrollo, en ese sentido el poder realizar actividades musicales con instrumentos invita al disfrute de una actividad musical intensa y que fortalece en todo momento su desarrollo motor y cognoscitivo. La imaginación y el desarrollo de la creatividad del niño, así como el cultivo del buen gusto y el placer estético, son otras tantas de las finalidades a las que contribuye el empleo de los instrumentos de percusión.

Basado en los fundamentos anteriores fue como se proyectó el trabajo disciplinario de la Banda Rítmica de Preescolar, inspirado en los métodos Orff – por sus instrumentos- y Kodaly por su concepción filosófica, relacionándolos estrechamente con las Corrientes Pedagógicas que fundamentan la Licenciatura Plan 94 de esta Universidad Pedagógica Nacional y su vinculación directa con el currículo propuesto por esta licenciatura, como podremos ver más adelante al relacionar directamente este plan con el proyecto que aquí se plantea.

Carl Orff

Se considera a Carl Orff como uno de los principales compositores alemanes, y obras como *Carmina Burana*, *Catulli Carmina* y *Antigonae*, por ejemplo son clásicas en el mundo musical. Se ha hecho famoso igualmente por su trabajo en la educación musical de su *Cuaderno* aparecido en 1930, pero que fue escrito para jóvenes. En 1948, la radio de Bavaria, intrigada después de escuchar una grabación agotada de sus

primeras obras, le pidió a Orff que escribiera música de ese tipo que pudiera ser ejecutada por niños para una serie de transmisiones de la estación.. Así pues, la edición actual de su *Cuaderno* se originó de este esfuerzo y de la experiencia de trabajar con niños para preparar estos programas.

El objetivo básico subyacente al método Orff es la formación de “ la facultad creadora del niño, que se manifiesta por la habilidad para improvisar ”.¹³ El punto de partida de Orff es el ritmo, que en la fase inicial se enseña por medio de patrones verbales que el niño puede comprender con facilidad. Gracias a este método se forma una comprensión más clara del contraste sonoro, dinámica, fraseo y valor de las notas. Se usan las palmadas, golpes en las rodillas, zapateos, chasquidos de dedos e instrumentos de percusión como medios para lograr una percepción más clara del ritmo.

Orff diseñó un juego completo de instrumentos que toman en cuenta las limitaciones físicas de los niños. Se tratan de instrumentos de percusión xilófonos y metalófonos con registro de soprano, contralto y bajo, bordun (instrumento de dos cuerdas), timbales (pequeños, medianos y grandes), un tambor bajo, tambores pequeños, redoba, címbalos, triángulos y sonajas y campanillas. Otros instrumentos que usó fueron flautas y botellas afinadas con agua.

Los instrumentos Orff tienen en su principal característica que no se tratan de juguetes y de que su afinación es verdadera, además de que –como en el caso de los

¹³ Carl Orff y Gunild Keetman, *Music for children*, book 1, pentatonic, Mangucia, Alemania, B.Schot's

xilófonos- son desarmables de manera que el niño pueda ejecutar en un primer contacto algún patrón rítmico que le permita hacer música desde el primer contacto con los instrumentos. Sin duda todas las propuestas hechas por Carl Orff se han perfeccionado y adaptado a los tiempos que nos están tocando vivir, pero el espíritu de lograr una educación musical incluyente sigue vivo en el ánimo de los precursores de este método.

Zoltán Kodaly

Eminente compositor húngaro, se dedicó a la mejoría de la música escolar en su país natal y, a través de sus artículos, conferencias y libros sobre música, ha inspirado a los maestros e influido en la educación musical por toda Hungría. Su influencia gradualmente se ha ampliado y su método ha sido adoptado en infinidad de países.

Kodaly consideraba que la educación musical de los niños no debería comenzar después del jardín de niños y que los años entre la edad de 3 a 7 años eran muy formativos y el periodo más importante del desarrollo infantil.¹⁴ Kodaly también consideraba que las tonadas pentáfonas eran especialmente adecuadas para las experiencias iniciales de los niños, pues el infante no debe preocuparse de los semitonos de la escala diatónica y así puede lograr una entonación clara.

Vista la importancia de las experiencias rítmicas de los niños, Kodaly escribió las piezas de *música pentáfona y 333 ejercicios elementales* para usarse como canciones y

¹⁴ Helga Szabó Söhne, 1956, cap. IV.. *The Kodaly Concept of Music Education*. Londres Ltd.,1969.pág.4.

tonadas al caminar y marchar. Una de las primeras tareas del maestro es formar la capacidad de respuesta de los niños a la regularidad de la pulsación musical, y Kodaly sugiere que en fase inicial se usen tonadas de notas de duración igual.

El principal objetivo del Método Kodaly es que, así como el niño aprende a hablar, leer y escribir el idioma materno, aprenda, de la misma manera, la música. Es por eso que comienza con la canción folclórica, que es el idioma materno de cada pueblo. Zoltán Kodaly nació en 1882 y la muerte lo sorprendió en 1967 poniendo fin al trabajo de su vida, pero sus resultados viven aún en la educación musical.

Mientras que Carl Orff se preocupaba más por la creatividad y experimentación musicales, Kodaly sostenía con firmeza la necesidad que los niños aprendieran a leer música.

Jaques Dalcroze

Uno de los músicos franceses más importantes del siglo XX, su escuela ha influenciado a la escuela psicomotórica de Ginebra. Fue el pionero implicando una acción motriz, de movimiento, conjugando música y espacio. “El sentido rítmico es un sentido muscular”, dijo, por ello su método consiste en poner siempre en funcionamiento el sentido corporal y el sentido muscular. La rítmica, el solfeo y la improvisación forman el corazón de este método.

Actualmente Francia basa la mayoría de sus proyectos en el desarrollo psicomotriz y fundamenta sus acciones en el método implementado por Jaques Dalcroze. Desde luego que los admiradores de Dalcroze han ido perfeccionando y adecuando a las distintas situaciones pedagógicas el trabajo inicial del maestro pero su trascendencia ha influenciado y revolucionado el concepto motor propuesto por Henri Wallon.

Las teorías de estos tres grandes pedagogos tienen un rasgo común: parten de la experiencia vivida para encaminarse hacia el conocimiento teórico, fundamentando dicha experiencia en el desarrollo del sentido rítmico.

Descubrir el ritmo como toma de conciencia “física” y no como noción abstracta, es decir, corporalmente, es su objetivo primero.

Hasta ahora, la mayoría de las demás metodologías han aportado poco a los caminos iniciado por las tres grandes propuestas presentadas, puesto que han sido adaptaciones de éstas a otros países o simplemente el desarrollo de técnicas ya utilizadas.

Es importante señalar que estos tres métodos se fundamentan –ya sea de manera intencional o no - en la psicología del conocimiento de Jean Piaget ya que encontramos, asimismo, en Piaget la puesta en evidencia de que la actividad motora y la actividad psíquica no son realidades extrañas.

Esta construcción progresiva del mundo alrededor de sí es lo que Piaget ha descrito y traducido en los diferentes estadios del desarrollo: período sensoriomotor, inteligencia representativa preoperatoria, inteligencia concreta, operaciones lógicas y formales.

Vamos entonces a enfocarnos, en este sentido, al niño en edad preescolar quien es el que ocupa el tema principal de este trabajo. Esta etapa empieza con los niños de tres años aproximadamente, el niño de esta edad demuestra curiosidad acerca de aquello que han percibido sus sentidos. Empieza a mostrar capacidad para representar gráficamente (un dibujo, un garabato) su entorno visual y auditivo con unos signos singulares pero diversos en cada ocasión (es decir, sin un código estricto) ; se puede empezar a trabajar la grafía musical. De la misma forma demuestran capacidad creativa inventando canciones, danzas, instrumentos. La capacidad de controlar los movimientos globales del cuerpo y su relación con el espacio ha ido en aumento y su motricidad fina se ha empezado a desarrollar : es el momento de trabajar intensamente lateralidad y las secuencias de movimientos como proponen Dalcroze y Orff, implementando el trabajo gráfico de Kodaly fortalecido a través de sus canciones folklóricas. Es interesante la relación entre las respuestas corporales y los estímulos sonoros, incidiendo en contrastar unas mismas cualidades entre los dos elementos (fuerte-débil, pesado-ligero).

Hacia los cuatro años se va perfilando una mayor capacidad sonora simbólica para representar sonidos y un mayor número de recursos gráficos para desarrollar esos símbolos. El código hace acto de presencia y la expresión se convierte cada vez más en

comunicación (significados y significantes empiezan a mostrar unas constantes) . El contraste entre las cualidades del sonido se puede ampliar, tendemos ya a establecer secuencias de tres sonidos (método Kodaly).

Aproximadamente a los cinco años las niñas y los niños ya muestran una cierta percepción de los segmentos de su cuerpo y pueden ejecutar con el diversos patrones rítmicos (los tres niveles de Orff). Son capaces de combinar distintos trazos que permiten ampliar su repertorio gráfico y, por lo tanto, su capacidad para representar los sonidos. Además pueden clasificar los sonidos y las formas según diferentes cualidades y establecer relaciones secuenciales, por eso pueden crear ritmos y melodías diversas. Un elemento importante en esta edad lo constituye la aparición de la voz como instrumento, teniendo una extensión limitada pero capaz de producir sonidos y pequeñas melodías de intervalos pequeños.

La práctica musical es el eje conductor de todas las propuestas mencionadas anteriormente, desde luego que con una finalidad específica: Hay que hacer para interesarse y aprender. El niño tiene que conocer sus capacidades y potenciarlas sin complejos ni obstáculos absurdos, disfrutando plenamente del placer que produce el realizar una actividad que –al final- es la consecución de muchas voluntades en favor una sola.

La educación musical infantil todavía se encuentra en un proceso inicial y de aceptación, las propuestas presentadas y expuestas en este trabajo son muy diversas, con

productos y resultados aún más diversos. Sin embargo algo que queda claro en todo este proceso es que debemos proponer diversos caminos que nos permitan acceder de manera más sencilla a los propósitos que nos motivan encontrar una “nueva forma” de educación musical para nuestros niños, debemos ser eslabones que conduzcan de manera rápida y precisa a nuevos estadios de conocimiento y desarrollo en esta especialidad artística.

La base que fundamenta la Licenciatura en Educación Plan 94 es precisamente el rescate de los saberes de los profesores, enfocado en su práctica docente como eje metodológico, fortaleciendo la línea pedagógica y otros aspectos relacionados con la parte social y educativa. El poder reconocer a través del tiempo esos saberes y relacionarlos con las distintas asignaturas representa un significado importante en el quehacer educativo de cada uno de nosotros, nos permite revalorar lo realizado hasta este momento y –sin duda alguna- sienta las bases para un mejor proyecto pedagógico.

El fin es lograr la innovación, en un sentido dialéctico y de transformación constante, con un alto grado de sentido social y compromiso con el desarrollo de panorama educativo actual

IV. LA BANDA RÍTMICA DE PREESCOLAR, UNA HISTORIA

VERDADERA

¿ Cuándo y cómo nace el deseo por crear La Banda Rítmica de Preescolar ?
Realmente no lo sé, debo confesar que antes de haber formado la mía nunca había visto, y mucho menos escuchado, alguna en vivo (tampoco grabada por ningún medio), pero había leído mucha literatura importante en este sentido y creía firmemente en la transformación cultural de un pueblo a través de sus valores, idiosincrasia y su educación. Años después tomaron sentido mis ideas al poder relacionar mi proyecto con el conocimiento de diferentes corrientes pedagógicas como la de Vigostky , en la Licenciatura en Educación Plan 94 , esto le da un valor importante y trascendental a las artes en el desarrollo del niño en su proceso enseñanza – aprendizaje. Sus teorías adquieren día a día mayor relevancia ante un mundo cada vez más materializado y deshumanizado. Pude darme cuenta también de que todo lo que había escuchado y leído, en diferentes etapas de mi vida, mantenían un mismo hilo conductor , que las ideas surgían por propuestas similares; con una misma tendencia mundial...la búsqueda era la misma y estaba encaminada al desarrollo del ser humano... como ser humano.

Hacer que la gente creyera en la idea de La Banda Rítmica representó un compromiso moral y ético en mi persona hacia todos aquellos que estaban trabajando en el proyecto y , sobretodo, en los niños, motivo primordial del mismo. (Ver anexo 7)

Es verdad que no había tenido un experiencia física con la propuesta presentada, sin embargo el hecho de haber participado en actividades relacionadas directamente con las nuevas corrientes pedagógicas musicales, me daba confianza y me comprometía profesionalmente al desarrollo de la misma poniendo lo mejor de mis conocimientos y deseos de aprender, conceptos que adquirirían un valor significativo ante el hecho de que había gente esperando con ansias un fracaso inmediato y ,en consecuencia, el desprestigio personal de un servidor. Ninguna de las dos cosas sucedieron...en base al trabajo sucedió todo lo contrario.

Afortunadamente pude materializar mi sueño y llegar a escuchar el producto musical del grupo, niños con los que había trabajado en este primer momento del proyecto, basados en un solo concepto: jugar a través de la música, no hacer un juego de la música.

Pudimos demostrar que el trabajo también tiene otros satisfactores, con recompensas más importantes que las materiales, aún cuando las materiales te permiten desarrollar con mayor tranquilidad los proyectos y estimula el trabajo de la gente que se compromete con su causa.

A. Inicio del Proyecto

Como mencioné al principio, la experiencia de haber trabajado con los niños de La Banda Rítmica de Preescolar marco mi vida profesional y a pesar de que ya han pasado algunos años, sin duda sigue motivando de manera significativa muchos momentos de ésta todavía .

Siempre he creído en mis sueños. Además pienso que éstos no deben quedarse en esa etapa, son solamente un estadio –de muchos que se encuentran en el camino– hasta que llegan a materializarse; es entonces cuando empiezan a tener valor y significado, comienza tener sentido poder soñar...querer soñar...tratar de soñar.

Ausubel habla del Aprendizaje Significativo y lo señala como parte de un proceso innovador en el acto de educar al niño, tomando en cuenta esta teoría utilicé para la banda las siguientes cuatro sugerencias que propone para el desarrollo inicial de su propuesta, mismas que me servirían para galvanizar el concepto que buscaba al iniciar esta aventura.

Primero . Hacer hincapié en las ideas generadoras.

Segundo . Recalcar las definiciones precisas y exactas.

Tercero . Subrayar las similitudes y diferencias

Cuarto . Reformular usando sus propias palabras¹⁵

¹⁵ Tomado de la Enciclopedia de la Pedagogía y Psicología . Editorial Océano pág. 277.

De pronto, como literatura muchas veces no alcanzamos a comprender todo el significado y el valor que las teorías y propuestas pedagógicas tienen, es en la práctica cuando tenemos la oportunidad de vivir la experiencia, de aplicarla y observar los resultados de la misma, entonces entendemos la importancia que tiene en el proceso educativo, el esfuerzo realizado por estos grandes teóricos para facilitarnos el camino en este proceso enseñanza-aprendizaje, en el sendero que nos conduce a la búsqueda de una nueva escuela.

La concepción pedagógica de este proyecto se sustentó precisamente en cambiar los esquemas que sobre educación musical se habían manejado tradicionalmente y que sirvieron, en su momento, como propuesta a la Secretaría de Educación del Estado para desarrollar sus programas educativos, mismos, que a su vez regían los planteamientos y lineamientos del nivel preescolar. Debo confesar –con tristeza- que a pesar de que han pasado más de 15 años de haber realizado este trabajo las cosas no han cambiado, continúan prácticamente igual en el campo de la administración educativa y , desde luego, en cuanto a educación artística se refiere. (Ver anexo 8)

B. Desarrollo

Recordando el proceso burocrático por el que tuve que pasar para realizar mi propuesta y después de haber experimentado el trago amargo de convencer al grupo de inspectoras y directoras quienes condicionadas a esquemas arcaicos, producto de una formación tradicionalista a todas luces, ejemplo claro de la época que les tocó vivir,

mantuvieron posturas totalmente radicales como consigna. El panorama que me auguraban era el encaminado al más seguro de los fracasos, sin embargo recibí la “anuencia” del concilio para llevarlo a cabo. De manera inmediata me di a la tarea de recabar la mayor información posible - y disponible- en ese momento para organizar el proyecto y ponerlo en marcha.

La primera tarea fue analizar el panorama al que me enfrentaba, mi universo de niños y la realidad socioeconómica de los participantes en el proyecto.

Llegué a la conclusión de que lo primero era conformar mi equipo de trabajo para desarrollar la idea de La Banda Rítmica, para ello convoqué a una reunión de pianistas pertenecientes al sistema estatal para hacerles la invitación formal de manera personal para trabajar en el proyecto, los requisitos más importantes consistían en tener entusiasmo; disposición y deseos suficientes de querer aprender haciendo, además de disponibilidad de tiempo para ensayos y reuniones extra clase. Un detalle significativo de este momento lo viví cuando la inspectora de música del nivel puso todo de su parte para obstaculizar la organización del trabajo, como ejemplo claro de esto viene a mi memoria el chantaje emocional a los compañeros pianistas para que no participaran ya que con eso se ganarían su enemistad, afortunadamente modificó su postura ante los resultados que se obtuvieron y la excelente disposición de los protagonistas en el mismo, además – debo señalar- que tuve la fortuna de conformar un muy buen equipo de trabajo con cinco maestras de música, Ofelia Cárdenas, Sofia Conde, Miriam Ayala, Ileana Herrera y Rosita Valladares; de muy variada formación académica y musical pero con

un enorme deseo de cambiar las cosas, desechando los viejos esquemas con que se había trabajado siempre, la gran mayoría con bastantes años de servicio y los consecuentes vicios que se adquieren al paso del tiempo, aspecto que al principio constituyó un obstáculo pero que después me permitió enriquecer las perspectivas originales del proyecto y modificar, a través de la diversidad, mi propuesta inicial logrando un trabajo más apegado a la realidad cultural y artística de nuestra comunidad, dándole sentido, incluso, al trabajo de mis compañeros y su función docente, experiencias que posteriormente manifestaron dándole otra posibilidad a la propuesta original que no había considerado originalmente este aspecto.

No puedo dejar de señalar que el escepticismo fue uno de los elementos que conformaron la atmósfera de esta primera etapa, tanto por parte de las autoridades como de la gente que se atrevía a iniciar este proyecto conmigo, sin llegar a justificarlo admito que yo hubiera tomado una posición similar ante lo desconocido, sobretodo no existiendo antecedentes al respecto en la historia de la educación en Yucatán.

1. La Convocatoria

Contando con los elementos básicos para iniciar la aventura me propuse trabajar en las características que deberíamos buscar en los niños seleccionados, lo anterior me permitía lograr dos cosas, primero involucrar a mi equipo ante situaciones y experiencias no conocidas -obligándonos a leer e investigar- a la vez de tener un ejercicio de retroalimentación personal y grupal. Como segundo aspecto, que reconocieran la

universalidad de una propuesta que busca acercar al niño a la música por sus valores humanos principalmente ya que sus cualidades musicales sería nuestra responsabilidad desarrollárselas.

La convocatoria se divulgó en casi el 80 % de los jardines de niños de la ciudad de Mérida, pertenecientes al sistema estatal, dándole oportunidad a todo aquel que quisiera tener participación en la agrupación musical que se estaba conformando, estuvo dirigida a niños y niñas entre 4 y 6 años, pidiendo como único requisito el contar con la autorización de los padres de familia y la disposición de la directora y maestra de grupo al que pertenecían. Cada jardín tendría oportunidad de inscribir hasta 10 niños, con el compromiso de llevarlos una vez a la semana al lugar designado para ensayos, siendo el primero el Jardín de Niños " Patria " que se encontraba en la Casa del Pueblo y su edificio cuenta con un salón bastante amplio para realizar las actividades de Cantos y Juegos, aunado a las facilidades otorgadas por la administración del plantel , factor muy importante ya que el hecho de estar con tantos niños en el local implicaba la multiplicación de las tareas de cuidado y limpieza normales.

Iniciamos el proyecto con 10 escuelas inscritas, pero lo más importante; interesadas verdaderamente en participar, estas fueron:

1. Pestalozzi, Kanasín
2. Lira de la Niñez , kanasín
3. Distrito Federal, Mérida (centro)
4. María Curie, Mérida (sur)
5. María Antonia Ancona, Mérida (poniente)
6. Carmela Cozgaya, Mérida (oriente)
7. Felipe Carrillo Puerto, Mérida (norte)

8. Nicolás Bravo, Mérida (centro)
9. Florinda Batista, Mérida (centro)
10. Amparo Carrillo, Mérida (sur)

La respuesta nos llevó a tener que trabajar dos días a la semana –originalmente estaba previsto hacer un ensayo semanal- para poder atender a los más de 150 niños que fueron seleccionados después de la convocatoria. Quiero significar el papel protagónico de las educadoras y padres de familia en este primer contacto ya que, como he mencionado insistentemente, al no existir un antecedente similar creyeron en la explicación de la propuesta que se les hizo y que representaba, en ese momento, una idea puesta en práctica basada en las experiencias realizadas en otros países, ajena totalmente a nuestra realidad y al momento que nos tocaba vivir, sin embargo el hecho de que la gran mayoría del personal docente y los padres de los niños eran bastantes jóvenes vino a favorecer y facilitar el apoyo brindado a éste.

Se tomaron como elementos de selección básicamente dos aspectos:

El primero – y sin duda alguna el más importante- que el niño manifestará deseos de participar en estas actividades musicales, aún cuando no comprendiera en su totalidad el propósito que se perseguía, pero como ser humano tenía derecho a decidir él y no un adulto. Fue tal vez una de las experiencias más significativas ya que muchos padres vieron frustrados sus sueños de tocar en la banda a través de sus hijos y otros más cuando los niños eligieron el instrumento más simple –que fue el que más llamó su atención- y por consecuencia, debidõ a la distribución de las secciones, quedaban en las

últimas filas y no en las primeras como era el deseo de su progenitores, lo anterior me llevó a tener largas charlas con los adultos.

Como segundo punto, que existiera disponibilidad para llevar a los niños a los ensayos y posteriormente a las presentaciones que se tuvieran como consecuencia de un proceso, no como motivo principal del proyecto. Este aspecto se les recalcó desde un principio ya que el nombre de la propuesta en sí era como agrupación musical y el propósito era básicamente formativo y de experimentación.

Al terminar el proceso de selección el grupo inició con 82 niños, 54 de cinco años y 28 de cuatro, divididos en cuatro secciones: alientos, percusiones melódicas, percusiones y coro. (Ver anexo 1)

Una experiencia que vale la pena contar fue la solicitud que hicieron muchos jardines para que la selección de sus niños se realizara de manera directa en sus escuelas, así ninguno tendría ventajas –sobre todo afectivas- y ésta fuera totalmente imparcial. Este proceso nos llevó varias semanas y con visitas constantes a los colegios que lo solicitaron.

La mesa estaba servida y – sin duda - era un banquete difícil de despreciar

2. Los Ensayos

En la organización de los ensayos se siguieron algunos puntos relacionados con la disponibilidad de los padres en llevar a sus hijos, siempre mantuvimos la disposición de brindar facilidades que permitieran organizar el tiempo de los adultos, pero con el compromiso de una respuesta recíproca en cuanto a disciplina y formalidad que implicaba, en ese momento, haber sido seleccionado.

El primer ensayo fue toda una experiencia, sobretodo en cuanto organización, ya que sino es fácil atender a pocos niños, hay que imaginar el tener que controlar a más de ochenta, aprendimos algo muy pronto, al niño le gusta hacer cosas que le interesen y la disciplina -como norma de trabajo grupal- es aceptada con entusiasmo y respetada en los términos y condiciones que ellos mismos implementan, ¿ No son acaso las reglas de los juegos claro ejemplo de lo que aquí menciono ?

Uno de los aspectos básicos en estas propuestas pedagógicas están en función directa con el hecho de que el niño en su primer contacto con la música se dé cuenta de que es capaz de hacer, por eso lo primero que hicimos fue hacer música, de la manera más sencilla y apoyados en el instrumento más antiguo: la voz. Cantamos, aplaudimos, jugamos y tal vez lo más importante de este primer contacto, fue que nos divertimos todos.

En la segunda sesión fue tuvieron contacto con los instrumentos que iban a utilizar en el grupo, por cierto bastante limitados, muchos, por no decir la gran mayoría, nos los dieron prestados diferentes escuelas, con el compromiso inherente de devolverlos en las mismas condiciones en las que nos los habían entregado. Fue el mismo caso del mobiliario que estábamos usando para los ensayos.

Con la elección que hicieron los pequeños del instrumento y con la disposición del espacio disponible iniciamos de manera formal los ensayos, para esto dividí al personal en las cuatro secciones de instrumentos de la banda y nos repartimos los pasillos y cualquier espacio disponible para trabajar con los niños, de una manera personalizada. Ensayamos los martes y sábados de cada semana de 8 a 10 horas en el Jardín de Niños Patria de la Casa del Pueblo durante cuatro meses, lo que siguió después...es otra historia.

C. Resultados Finales

Es muy difícil hablar de resultados palpables es muy difícil, la música es de resultados subjetivos ya que el objetivismo no tiene cabida en el quehacer artístico, sin embargo en la parte educativa pudimos -no solamente- presentar un excelente producto, sino que además demostramos tangiblemente que:

1. Los niños merecen respeto y propuestas que los valoren como personas.
2. Que los problemas de disciplina se originan de la incapacidad de lograr la atención del niño en actividades que llamen su atención y les interesen.

3. Que los proyectos deben de buscar resultados encaminados a mejorar lo que ya existe, no a satisfacer caprichos personales.

4. que en la medida que se observan resultados el compromiso de todos los protagonistas se incrementa.

5. Aún falta mucho para que existan autoridades sensibles que sean capaces de mirar más allá del lucimiento personal y se satisfagan con el trabajo de otros.

6. Que hace falta un proyecto institucional serio que permita encaminar la educación artística de los yucatecos, en un sentido de responsabilidad y compromiso con su tierra.

Además de los puntos señalados anteriormente es importante hacer hincapié de que entre los principales logros que se tuvieron está el que se refiere a la credibilidad, ya que en la segunda edición de la banda recibí en donación –por parte del Profr. Carlos Carrillo Vega- un televisor a color que se rifó y con el dinero, producto de la rifa, viaje a la ciudad de México a comprar instrumentos de la línea Orff para la agrupación, fue el comienzo de una propuesta más seria encaminada a otros niveles planteados desde un principio y que culminaría con la creación de un laboratorio de investigación musical, primero en su género en Yucatán y único en su tipo en el país. En su momento estas acciones permitían vislumbrar una propuesta aceptada con seriedad que a su vez me ilusionaba ante el hecho de lograr un espacio de estudio adecuado. (Ver anexo 9)

D. Conclusión del Proyecto

La Banda Rítmica de Preescolar vivió seis años consecutivos, con altibajos en cuanto al apoyo institucional que tenía –consecuencia de los cambios gubernamentales-, desde luego que nada tendría que ver una cosa con otra, pero conocemos suficientemente bien los mecanismos que existen en nuestro país.

En el curso escolar 1994-1995 decidí no convocarla ya más y esto se debió principalmente a:

1. El grupo se había convertido en el principal atractivo del circo, su propósito dejó de ser educativo y sirvió –como al principio- solamente para el lucimiento de los políticos en turno, sin un sentido claro y mucho menos con una propuesta a futuro.

2. Empezaron las malas copias en un afán de competencia mal entendida entre sistemas (estatal y federal) y realmente los que estaban pagando las consecuencias eran los niños que se exponían a charlatanes con el único fin de demostrar que habían otros proyectos similares, solamente que había un detalle que hacía diferencia: no tenían proyecto con sustento. Ante eso decidí no brindarles la oportunidad de competir, la respuesta fue inmediata ya que ese mismo año también acabaron con sus grupos. Triste realidad.

3. Y finalmente la consecuencia natural del proyecto nunca se dio, al principio fueron pretextos burocráticos, después presupuestarios, otras más políticos...cuando solamente pedía que las condiciones fueran las adecuadas para documentar, estudiar y poner en práctica elementos nuevos a los que ya existían. Ya se había comprobado que

el proyecto era viable, nos tocaba realizarlo con profesionalismo y desarrollarlo en mejores condiciones y con los elementos necesarios, aspectos que contemplaban capacitación, participación en cursos y talleres, tener acceso a bibliografía, una dotación considerable de instrumentos y un espacio adecuado. Al no contar con nada de lo prometido reafirme mi decisión de que lo mejor era desaparecer el proyecto.

Tuve que valorar varias cosas antes de tomar la decisión, entre ellas poner en la balanza si lo que estábamos logrando con los niños compensaba de alguna manera el ser utilizados para fines totalmente ajenos al proyecto original. El cambio se logró con los niños –lo he podido palpar en los últimos años- lamentablemente no operó de igual manera con los responsables del gobierno.

La música es una experiencia personal inagotable que se tiene que dar al niño en las mejores condiciones posibles, nos toca ser el equilibrio en la desproporcionada guerra que vivimos diariamente con el bombardeo comercial, la pretensión no fue la de formar músicos en grandes cantidades, la pretensión era desarrollar mejores seres humanos, consumidores más inteligentes y gente sensible capaz de contar con una educación más integral, en una sociedad cada vez más materializada y fría.

El camino más seguro es el que nos brinda la educación con toda su estructura y constante evolución, sin embargo paulatinamente también debe de formarse una nueva generación de administradores educativos comprometidos ante todo con la docencia,

con una visión globalizadora, tal vez, pero orgullosos de los suyos y dispuestos a defender sus raíces culturales y su idiosincrasia.

V. VALORIZACIÓN DE UNA EXPERIENCIA EXCEPCIONAL

A. El Primer Contacto

Como mencioné al principio de este documento la ilusión de llevar a cabo el proyecto de La Banda Rítmica de Preescolar, significó cambios trascendentales en mi vida personal y profesional, además deja perfectamente claro que la teoría solamente tiene sustento cuando se vive, todo lo que sientes al contacto físico, visual, mental y afectivo tiene la capacidad de multiplicarse al interior de tu persona, se transforma y te transforma.

Los cambios se manifiestan de diversas maneras y es, precisamente, lo que hace que esta experiencia se convierta en un hecho inigualable. El trabajar con un instrumento que se está formando, que siente y te hace sentir conlleva un compromiso distinto al natural del músico normal y es donde se conjuga el binomio entre el artista y el maestro, actitud poca comprendida por ambos y que casi siempre se vislumbra de manera separada, actitud que perjudica la mayoría de las veces la consecución de resultados significativos en la búsqueda por lograr una educación integral, los ejemplos más claros los tenemos de manera personal con nuestra propia experiencia sobre asignaturas

relacionadas con educación artística y el resultado que tuvo en nosotros y nuestra formación.

Sin embargo la mejor manera de lograr las cosas es haciéndolas, considero que es lo que nos ha faltado a los mexicanos, atrevernos a hacer las cosas significa revelarnos ante lo establecido y tal vez equivocarnos, pero, cual fuere el resultado estaríamos convencidos plenamente de nuestra próxima acción, acabaríamos entonces con las deficiencias emocionales que nos impiden poder hacer lo que otros proponen como si fuera nuestro y hacer lo nuestro por convicción.

1. Los Cambios

Hoy después de más de quince años de haber iniciado esta aventura cambiaría solamente algunas cosas del proyecto original y estas serían básicamente las relacionadas con la administración, desde luego que además aprovecharía al máximo los adelantos tecnológicos que nos proporciona el vivir en la era de la internet y la computadora –aun cuando pueda sonar totalmente obtuso el relacionar una actividad cien por ciento humana con algo tan frío y mecánico como la tecnología.

El poder adaptarnos a nuestro tiempo y nuestro espacio nos permite lograr vincularnos realmente con nuestro quehacer educativo, nada es ajeno a nosotros mismos, tenemos que ser capaces de aceptar todo aquello que nos rodea e influye regularmente en nuestra forma de ser y de actuar. En la medida que logremos conocer y adaptarnos a

estos cambios, podremos entonces ir transformándonos de igual manera y de manera regular con nuestro entorno.

Menciono que cambiaría muy pocas cosas del proyecto original y es verdad, pero también es verdad que tendría que ubicarlo en la actualidad, una actualidad en constante movimiento y cambios permanentes.

Debo declararme afortunado ya que en los seis años que realice este proyecto, los problemas fueron mínimos y en su gran mayoría relacionados con algún hecho administrativo, los niños, los padres y los maestros fueron parte de un equipo ideal, salvo por algunas conductas -totalmente humanas- pero que fueron canalizadas en tiempo y forma, cosa que nos permitió andar sin mayores problemas. Un ejemplo que me gustaría señalar para ilustrar este momento es el que se relaciona con lo que los adultos queremos y los niños no, sus intereses son totalmente distintos y espontáneos, sin complicaciones ni esquemas preestablecidos –bueno los de esa época así eran- , de esas pocas ocasiones a las que me refiero destacan los deseos de los padres por ver a sus hijos con instrumentos supuestamente mejores o en primera fila, actitud comprendida ya que uno también es padre.

Durante el tiempo que trabajamos en “La Banda Rítmica de Preescolar” puedo hablar de cuatro niveles en los que impactó de manera directa el que existiera este proyecto:

1. Primero. En la comunidad formada por las autoridades y los jardines de niños, ya que se desarrollo una dinámica de trabajo de vinculación entre ambas partes. (Ver anexo 10)
2. Segundo. La comunidad escolar de cada centro de trabajo, significó de manera especial a los niños y padres participantes, no solamente por el hecho de haberse relacionando con otras personas, sino ante la posibilidad real de ver a sus hijos ensayando, actuando en algún evento importante o en el teatro. (Ver anexo 11)
3. Tercero. Los maestros de música que se involucraron y los que no lo hicieron, ya que para los primeros fue una experiencia excepcional ante las pocas o nulas posibilidades de realizar este tipo de proyectos y después ser reconocidos ampliamente por su trabajo, los segundos al reconocer que existen posibilidades distintas para hacer de su trabajo una actividad divertida y de aprendizaje. (Ver anexo 3)
4. Cuarto. La sociedad, principalmente los medios de comunicación que documentaron la existencia de nuestro grupo, hecho histórico innegable que queda asentado en los anales de la historia como un intento más por querer transformar a una sociedad que se niega a evolucionar con su tiempo. (Ver anexo 12)

En cuanto a mi persona puedo decir que viví intensamente esta experiencia, con muchos momentos alegres y otros más de frustración y tristeza, sin embargo, la realidad,

me permitió consolidar un camino en medio del marasmo y el laberinto de mi formación como docente.

CONCLUSIONES

Al terminar de elaborar este trabajo y revisarlo una y otra vez pude darme cuenta de que el hecho más significativo en él resultaba precisamente haber rescatado esta experiencia y plasmarla gráficamente en un documento que existirá como un hecho histórico de una propuesta musical en nuestro estado.

Admito que de no haber sido por la Universidad Pedagógica esta experiencia se hubiera perdido en el marasmo del tiempo y poco a poco habría ido muriendo junto con la memoria de aquellos que participaron o que de alguna manera estuvieron vinculados a ella.

Fue algo excepcional para mí y para muchos de los niños –hoy hombres y mujeres-, sin embargo el propósito principal no se logró, no pretendo tampoco tener posturas pesimistas y descalificar todo lo que se hace en educación, pero sí señalar que la mayoría de los proyectos no progresan precisamente por una deficiencia en los puestos administrativos, estratégicos para lograr resultados. Nos conformamos con muy poco y nos convencen con más poco, el desarrollo de la educación no debe estar ligada únicamente a los designios de quien en ese momento se sienta “iluminado” para decidir lo que debe hacerse o no, porque finalmente hay una total falta de madurez para reconocer lo que no funciona y cambiar.

La política no es ajena al quehacer educativo, está íntimamente ligada a su ejercicio cotidiano desde todos los ámbitos y niveles, por eso ha sido utilizada para satisfacer ambiciones personales, con proyectos distintos al trabajo pedagógico, distintos al trabajo en colectivo.

Uno de los propósitos de esta Licenciatura en Educación Plan 94 tiene que ver con el rescate de nuestra práctica cotidiana y con el cambio –para bien- de ella, buscando mantenerla con vida y motivada hasta el último día , actitud que nos permitirá favorecerla y favorecer a quienes llegan a nuestras manos.

Nos piden cambiar ¿ Pero acaso nosotros vislumbramos cambios significativos en quienes nos piden ese cambio ?, tristemente debo de confesar que no. La experiencia más directa la tenemos en nuestra propia universidad, no hay que engañar a nadie ya que la mayoría de los docentes y alumnos maestros nos convertimos en cómplices de lo que decimos y hacemos, el discurso es uno, los hechos son otros y habría que reflexionar sobre este punto ya que una institución que propone un cambio y es crítica constante del proceso educativo debería reflejar eso mismo en su cotidianeidad.

Es muy fácil hablar de lo ajeno, pero deberíamos iniciar con nosotros mismos antes de juzgar a los demás, creernos sabedores de la verdad nos conduce únicamente a olvidarnos de la realidad.

Es nuestra responsabilidad dejar de hacer daño y comprometernos a terminar con décadas de inercia; apostemos a una transformación real, verdadera y consciente del momento histórico que nos ha tocado vivir, no pasemos perdidos en la oscuridad, cuando podemos hacerlo en el mejor de los días soleados.

BIBLIOGRAFÍA

Enciclopedia de la Psicopedagogía . España, Ed. Océano 2000. pág. 277.

FORRAI, Katalin. Educación Musical en Hungría.

Segunda edición. Tr. Paloma Cevallos . Budapest,
Ed. Real Musical 1981. 310 p.

FRIDMAN, Ruth. El Nacimiento de la Inteligencia Musical.

Buenos Aires, Ed. Guadalupe 1988. 126 p.

GARCÍA, Ana Luisa. Didáctica de la Expresión Gráfica y Musical.

Madrid, Ed. Real Musical 1990. 135 p.

GARRETSON, Roberto. La Música en la Educación Musical.

Tr. Antonio Garts. Nueva York, Ed. Diana 1980. 303 p.

GONZÁLEZ, María Elena. Didáctica de la Música.

Buenos Aires, 5ª. Ed, Kapelusz 1974. 149 p.

ORFF Carl y Gunild Keetman. Music for Children, book 1.

Alemania, B. Schot' Söhne, 1956, cap. IV.

HERNÁNDEZ, Moreno Antonio. Aplicación del “Método Intuitivo de Audición Musical” a la Educación Infantil y Primaria.

México, D.F. Ed. S.XXI. Tercera Edición 1999, 160 p.

MURCIA, Matilde. Formación Musical.

Madrid , Ed. Real Musical 1992. 303 p.

PESCETTI, Luis María. Taller de Animación Musical y Juegos.

México, D.F. Libros del Rincón S.E.P. 1999. 136 p.

REVISTA Del Magisterio. Ed. Del magisterio, Argentina 1987

Publicación semestral, No. 127 “ Desde la incertidumbre ”

Carlos María Estévez.

SÁNCHEZ de Ruiz, María del Rocío. Comunicación Musical en el

Jardín de Niños. México, D.F. Fernández Editores 1989. 135 p.

Secretaría de Educación Pública (SEP). Dirección General

Educación Preescolar de la SEP, con la Coordinación del

Consejo Nacional Técnico de la Educación. Septiembre de

1992.

SCHOCH, Rudolf. Educación Musical en la Escuela.

Buenos Aires, 2ª. Ed., Kapelusz 1980. 203 p.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Corrientes

Pedagógicas Contemporáneas. Antología Básica. LEP 94,
México, 1995. 165 p.

_____ . **El Desarrollo de la Psicomotricidad en la**
Educación Preescolar. Antología Básica. LEP 94, México,
1995. 215 p.

_____ . **El Niño Preescolar y los Valores.** Antología
Básica. LEP 94, México 1995. 182 p.

A N E X O S

RELACIÓN DE ANEXOS

1. Artículo publicado en **Novedades de Yucatán** el 15 de junio de 1987 por el Dr. Eduardo Tello Solís. Invitado a uno de los ensayos en la Casa del Pueblo de la primera Banda Rítmica de Preescolar.
2. Portada del primer proyecto presentado por Néstor Rodríguez de la Banda Rítmica. El diseño es original del autor.
3. IV edición de la Banda Rítmica, ensayo en la antigua Escuela de Música Coral del gobierno del Estado.
4. Defensa pública del proyecto ante la falta de apoyo institucional.
5. Ejemplo de el trabajo final de dirección y ejecución. La banda rítmica es dirigida por distintos asistentes.
6. Primera presentación de 1ª. Banda Rítmica de Preescolar.
7. Artículo sobre la VII Banda Rítmica de Preescolar.
8. Apoyo editorial para la defensa del proyecto original de la banda.
9. Ensayo con la prensa de la que sería la última Banda Rítmica del nivel.
10. Documentos de felicitación y reconocimiento por parte de las autoridades de la época.
11. Aspecto de la Banda Rítmica de 1992.
12. Presentación ante maestros y padres de familia en la antigua Escuela de Música Coral en el barrio de Mejorada.

La Banda Rítmica Preescolar

La música como recurso para el desarrollo integral del infante

Por Eduardo J. Tello Solís

La Educación Preescolar es un nivel al que venturosamente se le presta cada día más atención, si revisamos las estadísticas nos sorprenderemos gratamente de los alcances obtenidos en los últimos años en los que es oportuno señalar una concientización de la sociedad y de los padres de familia de las bendiciones que ofrece para el desarrollo armónico del infante, el jardín de niños, más allá de un lugar para jugar por jugar, o de disfrutar de una "cuidadora especializada".

Esto se antoja válido entre otras cosas ante la creación de La Banda Rítmica Preescolar gracias al entusiasmo de su director, Profr. Néstor A. Rodríguez Silveira, de la colaboración de las autoridades educativas y sobre todo de la paciencia —que mucho habla de su vocación—, de pianistas y educadoras que sin importar el sacrificio de días de descanso se dieron a la tarea nada fácil de organizar y hacer posible la creación de esta pàrvula orquesta. Este Ensamble está formado por ochenta niños de 4 a 5 años seleccionados de veinticinco jardines de niños estatales que tocan diversos instrumentos musicales infantiles, típicos y tradicionales, algunos de ellos con gran valor histórico regional como son el tunkul y el caracol, además incluyen tambores, bongoes, cascabeles, jícaras, machetes, cajitas chinas, crótalos, campanas, botellófonos, xilófonos, platillos, claves y otros más.

ca se convierte en un recurso que facilita el desarrollo integral y armónico del infante.



La Banda Rítmica Preescolar con su director Profr. Néstor A. Rodríguez Silveira, ensaya en la Casa del Pueblo.

ANEXO 1

“Estaba la pájara pinta sentada en su verde limón..., las voces niñas, frescas, inocentes se dejan escuchar, mientras los varones serios a golpes de tambor marcan acompasadamente el ritmo; aquello resulta un concierto increíble, nada perturba la atención de los chiquillos o más que eso, la importancia que significa el ejecutar un instrumento a su debido momento en un ejercicio práctico de coordinación, al tiempo que la educadora cuestiona, sugiere, ordena y organiza, lo que el mismo niño está creando; se convierte en un hecho real la vinculación entre el niño integrante de la orquesta y la creación estética, el kinderito hace música con instrumentos, con su voz, con su cuerpo, con sus manos y él disfruta de su quehacer.

Huelga el comentario en cuanto a los beneficios que recibe de la convivencia, del ejercicio para la voluntad que significa el respeto a los demás, se pone en contacto con el mundo de los sonidos y descubre la música, es decir la armonía y el orden, en tanto se ejercitan sus músculos y otras partes de su cuerpo.

Claro está, las púrvulas actitudes son conducidas por el docente, los niños tal vez ignoren este proceso, pero la Banda Infantil merece de especial reconocimiento que permite aumentar nuestra fe al aceptar a la Educación como el instrumento valioso para transformar al mundo.

En otras ocasiones se habían instinado grupos semejantes que se acompañaban de la interpretación de una pista grabada, o bien de música de piano, es decir no existía la producción musical proplamente dicha, ahora con movimientos rítmicos de sus manos, palmadas y cantos, dan lugar a hermosas ejecuciones en las que la mús-

Junto a las risas infantiles, se destacan las caras jubilosas de los padres de familia que llevan a los hijos a los ensayos, es oportuno destacar la satisfacción de educadoras, pianistas, docentes y autoridades ante esta actividad que ofrece un cúmulo de agradables experiencias.

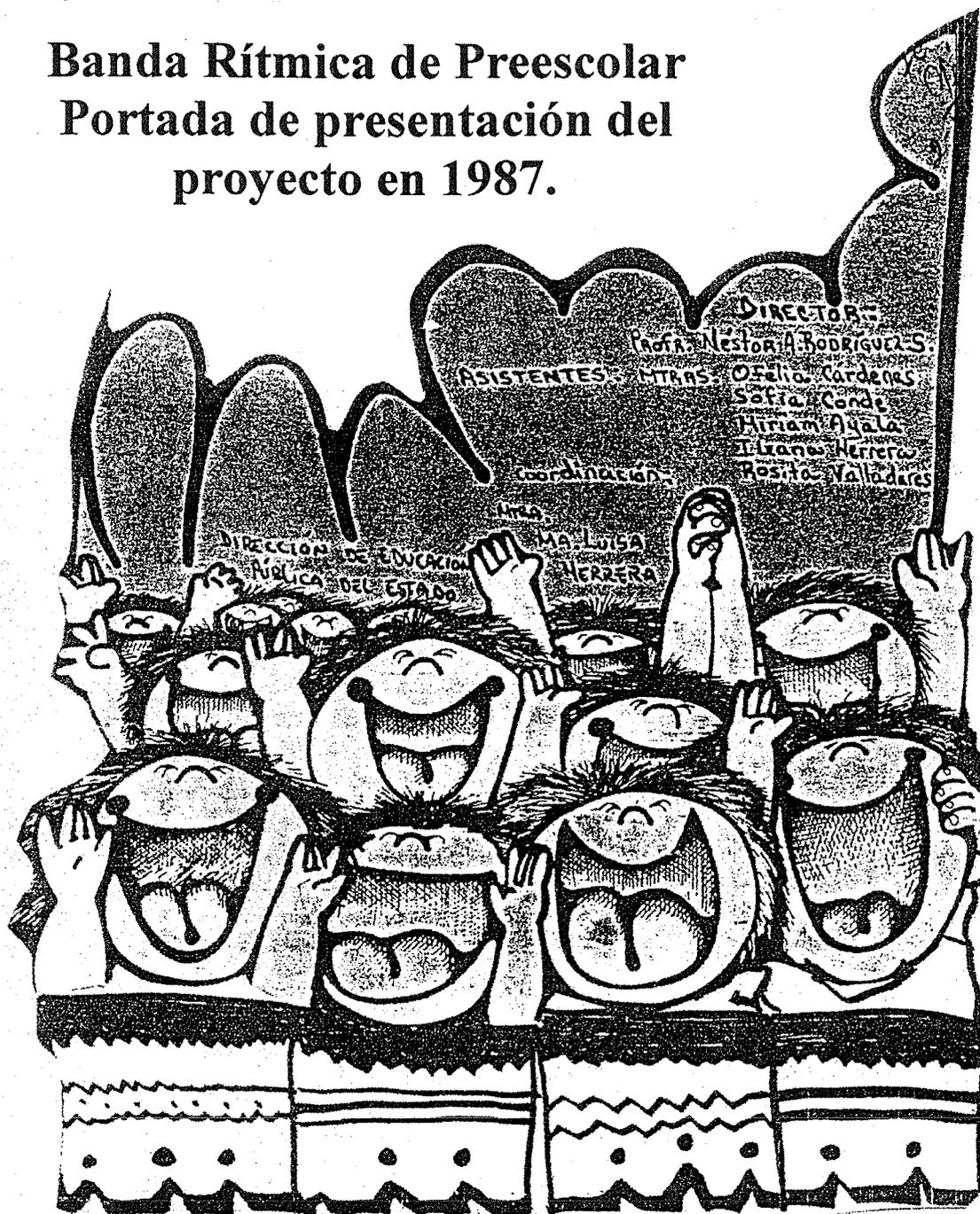


Hacen música con jicaras y otros instrumentos al tiempo que ejercitan sus músculos.



Ya quisiera Herbert von Karajan un percusionista de esta categoría.

Banda Rítmica de Preescolar
Portada de presentación del
proyecto en 1987.



Mérida, Yucatán, sábado 8 de junio de 1991

2 Espectáculos

POR ESTO!

Por Beatriz Rodríguez

Opciones para acabar el vandalismo

Debe enseñarse al niño a sentir la música: Rodríguez

Las actividades artísticas en la escuela no deben servir sólo para poner festivales, es preciso dejar de hacer lo que se ha venido haciendo desde hace treinta años, aseguró el Coordinador de Música de Preescolar de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado, profesor Nestor Rodríguez Silveira.

La banda de música de preescolar que integra a 80 niños de ese nivel dominan diferentes instrumentos hechos especialmente para ellos.

Desde el principio, aprenden a manejar los matices de dinámica y de agógica. Ninguna vez han sido dirigidos igual en las obras que interpretan, "el niño no debe ser una máquina que imite patrones ya

establecidos, se trata de que aprenda lo mismo que un músico: dar vida a la obra musical y a sentirla como propia.

"No se trata para nada de formar un grupito de música que a fin de curso se ponga a chocar 'algo' sin saber porque", afirmó.

Con este grupo he querido demostrar lo que es posible hacer con 20 ensayos aproximadamente y que la gente y la comunidad se pregunten que pasaría si este proyecto se llevara al cabo de una manera

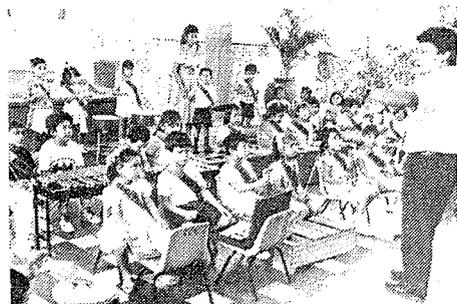
formal.

La gente se queja del vandalismo y con los niños hay que sentar las bases para evitar esto dándoles otras opciones, cuando tienen acceso a otro tipo de actividades en este caso nos consta con la música; su conducta cambia, si continúan seguramente van a ser mejores seres humanos aunque no sean músicos, lo importante es que conozcan otra opción.

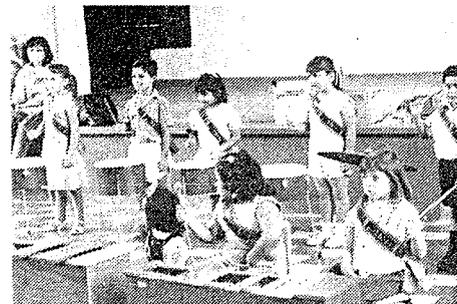
En el caso de la banda hay 80 familias involucradas, y este interés los vincula porque lo comparten.



En estas tres imágenes se aprecia el desenvolvimiento de los niños dentro de las actividades musicales, bajo la dirección de Nestor Rodríguez. (Oscar Suaste)



El apoyo de los padres, primordial para encauzar a los niños





*Nestor Rodríguez Silveira, Coordinador
de Música de Preescolar de la Secretaría
de Educación Pública*



*Maestras de preescolar que colaboran en
estas actividades musicales*

Audición de singular banda

**No hay educación completa
sin instrucción musical**

Aprender jugando y elegir libremente el instrumento que uno desea y no el que los adultos prefieren son preceptos básicos para que el niño se acerque abiertamente a la música, le tome gusto y, finalmente, la ubique entre sus principales actividades. Estos son algunos requisitos para fusionar la inquietud de los niños con su afición a la música, opinó ayer el Profr. Néstor Rodríguez Silveira, subdirector de la Escuela de Música Coral, quien encabezó la presentación de la Banda Rítmica de Preescolar ante padres de familia.

En el evento, que se realizó por la mañana en la Escuela de Música Coral, los 80 niños de la Banda Rítmica demostraron coordinación y armonía en diferentes ejercicios musicales, bajo la dirección del maestro Rodríguez, quien integró el grupo en enero ppdo.

Los pequeños, de cinco y seis años de edad y quienes fueron escogidos entre 400 alumnos de preescolar de 30 diferentes colegios estatales, interpretaron tres temas: "La gata", "Los gansos" y "Los Xtoles", intercalados con ejercicios musicales.

Con base en ritmos "ostinatos", es decir, frases que se repiten en todo el camino, los niños seguían con su instrumento y voz las indicaciones del director y coordinaban los 50 instrumentos, entre xilófonos, metalófonos, carillones, cubetas forradas como tambores de golpe, sonajas rústicas elaboradas con latas que contenían piedras, cascabeles, jícaras, claves, sonajas, platillos, un tunkul, un órgano eléctrico y algunas flautas dulces, que representan la innovación en la banda en este año.

—Algunos instrumentos, como los cascabeles con piedras y los tambores de golpe, fueron elaborados por las madres de los niños, quienes han demostrado gran interés en que sus hijos se integren a una banda musical. Asimismo, utilizamos instrumentos creados para niños, especialmente los Orff y Kodaly, como es el caso de los xilófonos —apuntó el Profr. Rodríguez.

Comentó también que la idea de crear una banda musical infantil tiene como objeto despertar en los niños el gusto por la música, que jueguen con los instrumentos en un primer acercamiento, los descubran, elijan el que más les guste y luego los cuiden y empiecen a hacer música.

—En realidad —añadió—, la intención es que todos los niños tengan la oportunidad de formar parte de una banda. Sin embargo, en la Escuela Coral sólo hay capacidad para poco más de 80 y en Mérida, desafortunadamente, no existen talleres musicales para niños.

—Es una lástima que después de formar parte de una banda en preescolar no puedan continuar con sus estudios o prác-

ticas musicales, ya que en la primaria, por lo general, no les imparten clases de música y su formación se interrumpe —dijo.

—La instrucción musical es básica para una educación integral —continuó—. Por eso es importante que desde pequeños se les proporcionen bases musicales y, aunque nuestra intención no es formar virtuosos, cuando menos contribuiremos a fomentar espíritus sensibles, niños que cuando sean jóvenes escuchen buena música y, cuando adultos, enseñen a sus hijos a afinar su gusto musical y contribuir a la formación de un círculo de "retroalimentación musical" que se perpetúe en el tiempo.

La Banda Rítmica de Preescolar es la sexta que se ha formado desde 1987, conjuntos que se integraron en enero y concluyeron en julio. Además, según el Profr. Rodríguez, se pueden considerar las primeras en el Sureste y en México, ya que sólo en Europa, Estados Unidos y Argentina se practican esas enseñanzas.

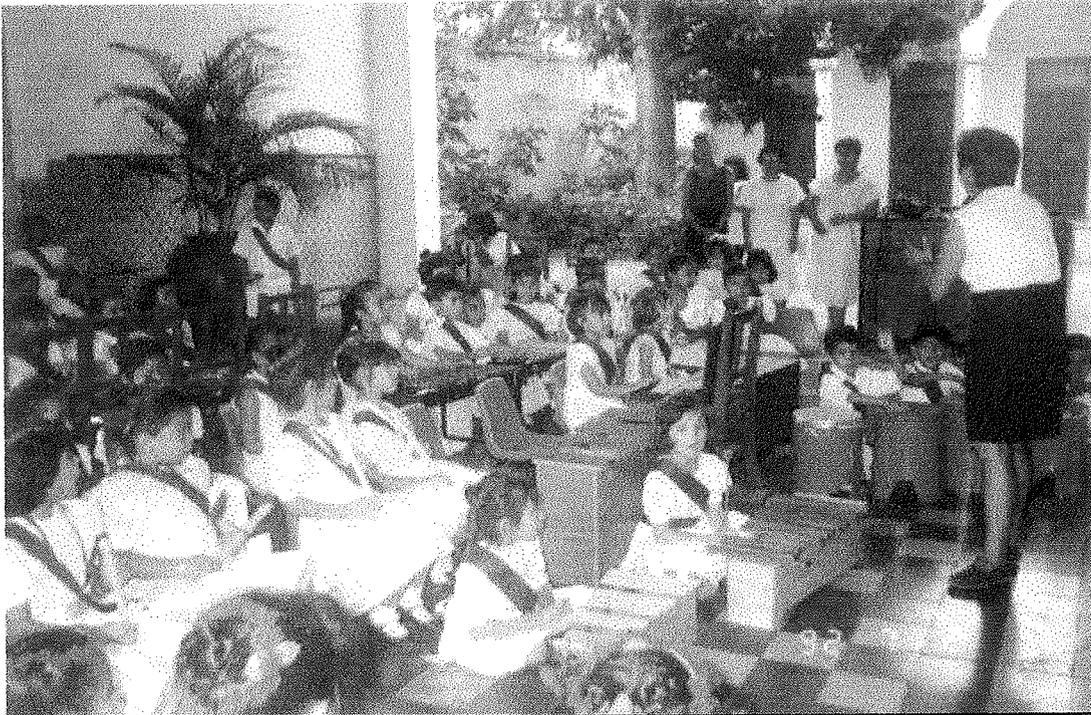
Expresó que hace unos días la Secretaría de Educación local proporcionó 100 xilófonos nuevos a la banda, aliciente para la formación musical de más infantes.

Respecto a la dificultad de la enseñanza musical infantil, el Profr. Rodríguez aseguró que ésta es sencilla porque los niños se muestran interesados en su instrumento y en el conjunto en general y afirmó que la adaptación musical se realiza principalmente con los instrumentos melódicos, trabajando en ostinatos, ejercicios repetitivos.

—Uno de los mayores frutos que este grupo ha otorgado es la disciplina que los niños observan: prestan atención al ejecutar sus instrumentos y demuestran mucha satisfacción al estar en una banda —subrayó.

La presentación oficial de la banda al público se realizará el próximo día 29, a las 17 horas, en el local de la Cámara de Comercio. La entrada será gratuita.

ANEXO 5



Ensayo con Asistentes

Uno de los propósitos principales era el propiciar la práctica directa con los niños.





DIARIO DEL SURESTE

Director General: Oswaldo Baqueiro López

SEGUNDA SECCION

MÉRIDA, YUC., LUNES 22 DE JUNIO DE 1987

A través de los niños se busca mayor integración familiar: HRA

* El alcalde presencia la actuación de la "Banda Rítmica de Educación Preescolar", en el Corredor Turístico Mérida en Domingo.



Confundido entre el público el Ing. Herbé de la Banda Rítmica de Educación Rodríguez Abraham presencia la actuación Preescolar del gobierno del Estado. (Foto Alonso Rodríguez)

ANEXO 6

La Banda Rítmica de Educación Preescolar, de los jardines de niños dependientes del Gobierno del Estado se presentó ayer con bastante éxito, en el Parque de la Madre, con motivo del festival del Día del Padre ofrecido por el Instituto de Cultura del Gobierno del Estado.

El evento realizado dentro del corredor turístico Mérida en Domingo, fue presenciado por el alcalde Ing. Heriberto Rodríguez Abraham por invitación de la jefa del Departamento de Educación Preescolar del Estado, Profra Carmen Ligia Mendoza de Rejón.

La banda compuesta por

80 niños pertenecientes a 25 Jardines de Niños estatales ejecutaron ante el numeroso público reunido tres números rítmicos, apoyados con instrumentos rústicos como tuncul, cascabeles, claves, jícaras, tambores, así como también de un botellófono y un metalófono.

El director del grupo es el profesor Néstor Antonio Rodríguez Silveira, quien es maestro de música y movimiento de educación preescolar, quien señaló que este es un gran paso dentro de la educación de los niños de entre 4 y 5 años.

Reconoció que apenas tres meses de haberse iniciado los ensayos, se ha obtenido

una magnífica respuesta de los niños, contando en gran forma con la positiva participación de los padres de familia que desatendiendo sus labores cotidianas llevan a sus pequeños para los ensayos que se llevan a cabo en la Casa del Pueblo.

Por su parte, el Alcalde expresó el reconocimiento del Ayuntamiento a la labor desarrollada por el profesor Rodríguez Silveira para conjuntar a 80 niños de segundo y tercer nivel de preescolar para poder realizar una acción que sirva de estímulo a la comunidad.

Mediante estas acciones, indicó, se busca a través de

los niños la participación comunitaria y lograr así una mayor integración de los padres de familia.

Ofreció todo el apoyo posible para una mayor difusión de este acto mediante todos los foros del Ayuntamiento, como son Mérida en Domingo, el Parque del Centenario, etc.

Reconoció también que

atendiendo a una solicitud de la Profra Carmen Ligia Mendoza, el domingo próximo volverán a actuar dentro del programa el Niño en la Cultura.

Asimismo, reconoció la definitiva participación de los padres, cuya principal preocupación es la superación de sus hijos.

La Banda Rítmica se volverá a presentar el

próximo día 26 en el Polyórum Zamná durante el festival de clausura de cursos de los Jardines Estatales de Mérida y el próximo 30 durante el acto de entrega de

constancias a los pequeños que se llevará a cabo en las oficinas de la Secretaría de Educación del Estado, a cargo del profesor Rogelio Rivero Alvarado (F.R.P.).

Arte, artistas y similares

Por Samuel Herrera Gómez

Labor de Educación Musical en el nivel preescolar.

El domingo por la mañana en el Parque de la Madre y a sugerencia del Alcalde de la ciudad, 80 niños de nivel preescolar fueron presentados demostrando sus habilidades rítmicas y vocales.

Inicialmente realizaron una rutina rítmica en base a un tema maya percutiendo sobre xilófonos, tinkules, panderos, cascabeles, etc.

Posteriormente presentaron dos rondas tradicionales en arreglos de tipo canon.

Todo lo logrado es obra de

paciente labor musical realizada por destacados maestros entre ellos Néstor Rodríguez Silveira, quien es el director general con la valiosa participación de Ofelia Cárdenas López, Rosita Valladares, Miriam Ayala, Sofia Conde y algunos nombres que involuntariamente escapan a estas notas.

Diferentes métodos de enseñanza

La "Banda rítmica preescolar": conjugación del entusiasmo infantil con el aprendizaje musical

Gracias al entusiasmo de 230 pequeños músicos y la dirección del Mtro. Néstor Rodríguez Silveira, la "Banda rítmica preescolar" ha logrado varias metas: la más importante, fomentar en los niños la educación musical con métodos de enseñanza acordes con sus capacidades.

La "Banda rítmica preescolar", la primera y única en el país con esas características, está integrada por niños de 4 a 6 años de edad de diversos jardines del sistema federal y estatal. Forma parte de un proyecto iniciado hace cinco años por su director.

El Profr. Rodríguez Silveira recordó que hace cinco años, cuando cursaba dirección coral en la Escuela de Música, descubrió una clase de didáctica musical en la que a través de la enseñanza de métodos para niños podría integrarse un proyecto para formar una pequeña banda.

—La dirección coral es parte de mi vida y este proyecto no surgió para formar músicos sino para sensibilizar desde temprana edad un gusto musical, que de alguna manera forma parte de la educación integral de cualquier persona —afirmó el entrevistado, quien también es director del Octeto Vocal de Yucatán.

—Como todo principio, el proyecto arrancó con los ojos vendados —continuó—, ya que había gente incrédula que dudaba del proyecto, pero gracias a la respuesta de los niños y el apoyo de la Secretaría de Educación Pública, se integró la banda.

Comentó que durante los primeros cuatro años el singular grupo estuvo integrado por 100 niños (cada período), "pero al unificarse los sistemas estatal y federal, este año, de 700 pequeños que deseaban formar parte, seleccionamos a los 230, quienes presentaron mayores aptitudes musicales que los demás".

MÉTODOS DE ENSEÑANZA

Señaló que para formar la educación musical de los niños aprendió una serie de métodos infantiles utilizados en otros países, como el "orff" y "kodaly", empleado en Alemania y Hungría, respectivamente.

—El método "orff" consiste en una instrucción y práctica de instrumentos afinados, especialmente para niños como los metalófonos, timbales, xilófonos y panderos afinables, mientras que el "kodaly" forma parte de la enseñanza de lectura musical y corporal —comentó.

—Estos métodos —continuó— tienen como finalidad crear un espíritu musical en los niños sin obligarlos a tomar las clases, ya que en ellas no se aprenden patrones específicos o por números, sino que, mezclando los elementos con una buena dirección, la música resulta un juego bellamente estructurado.

—Al niño no se enseña una melodía para aprender en mucho tiempo, sino que el método busca que en cinco sesiones, por decir el pequeño aprenda a utilizar su voz y el instrumento.

Más adelante, indicó que otra ventaja que presentan los métodos es que el niño escoge su instrumento y desde el primer día sale de la escuela tocándolo. "Pero si notamos que un pequeño no tiene la capacidad para el instrumento lo guiamos al que posiblemente le brinde mejores oportunidades".

—Claro que no debemos olvidar las ca-

rencias que existen para integrar este proyecto, como la falta de educación musical adecuada en el hogar, a diferencia de otros países, como los europeos, donde todavía perduran las veladas clásicas. Por ello aprovechamos todos los beneficios que los métodos nos ofrecen —afirmó.

INSTRUMENTOS MUSICALES

Flautas, órganos, metalófonos, claves, cascabeles, jicaras, tambores de golpe, timbales, triángulos, crócalos y un tinkul, junto a 40 voces infantiles que integran el coro, forman la parte técnica de la banda rítmica.

Recordó que durante el primer año de la banda, los pequeños interpretaban sus melodías utilizando instrumentos hechos con materiales de desecho y algunos prestados. Los primeros, por ejemplo, era botes de pintura que sirvieron (aún se utilizan) como tambores de golpe.

—Con la rifa de un televisor que me obsequiaron hace dos años, de la que se obtuvieron \$5,000, se compraron 10 instrumentos de la línea "orff", y poco a poco los padres de familia que tienen posibilidades económicas han conseguido algunos instrumentos para sus hijos —afirmó.

En total, integran la parte técnica 40 flautas, 25 claves, 25 cascabeles, 25 jicaras, 20 órganos, 20 metalófonos, 10 tambores, 10 triángulos, 10 crócalos, 5 timbales y un tinkul.

Más adelante, comentó que desde hace cinco años, la SEP dona unas bandas color rojo con la leyenda "banda de preescolar" para cada niño. Este año, las 230 bandas vinieron acompañadas de 20 pares de claves y cascabeles.

—La colaboración para continuar con el proyecto de la banda es coordinado con el Instituto de Cultura de Yucatán, que presta el local, la SEP que apoya con los instrumentos y los padres de familia que traen a los pequeños a sus clases —comentó.

El único requisito que se pide a los niños que integran la banda es que durante las presentaciones asistan de blanco, es decir, con el uniforme que les piden cada lunes en sus respectivos jardines.

Indicó que actualmente se cuenta con un equipo de 20 instructores que imparten las clases de lunes a viernes, de 8 a 10 de la mañana. "Lo esencial es que esta acción formadora no sea única de una persona sino multiplicadora para que el día de mañana se formen cuatro, ocho y hasta diez bandas".

En su corta trayectoria, la banda se ha presentado en el Poliforum Zamná, en el teatro José Peón Contreras, durante la clausura de cursos, ante un grupo de periodistas extranjeros, en la Cámara de Comercio y varias veces en el Daniel Ayala.

Por otro lado, el Profr. Rodríguez Silveira señaló que hace falta más apoyo para el proyecto, así como un laboratorio musical.

Como informamos, la banda se presentó al público anteayer, en el teatro Daniel Ayala Pérez. Entre las melodías que se interpretaron estuvieron "En México los niños" (autor anónimo), "Los Xtoles" (canto maya), "Don gato" (cuento musicalizado de César Tort, en el que los niños narran una historia, tocan y realizan efectos), "Al pom-pom" y "Canon" (melodía en la que se combinan las voces infantiles por grupos).

ANEXO 7

Piden clases formales de música para niños

Por MANUEL GARCIA
Reportero de Novedades

Los niños yucatecos deberían recibir clases formales de música para que aprendan a agudizar sus sentidos y conjugar sonidos en la interpretación de melodías como parte de su educación, afirmó ayer el director de la Banda Rítmica de Prescolar, Néstor Rodríguez Silveira.

En el grupo musical participan 80 niños que, ayer a las 8:30 horas, se reunieron en un ensayo general en la Escuela de Música Coral del Estado, ubicada frente al Parque Mejorada.

Los pequeños cantores y músicos practicaron tres melodías infantiles: "Los x'toles", "La Gata" y "Los Gansos" ante reporteros y fotógrafos de varios medios de comunicación.

Los sonidos de timbales, claves, jcaras, flautas, dulces y órgano melódico se conjugaron a las acopladas voces del coro infantil que integra niños de cinco años de edad.

Su director, Rodríguez Silveira, informó que el titular estatal de la

Secretaría de Educación Pública, Alvaro Mimenza Cuevas, le comunicó que ya compraron 100 nuevos instrumentos musicales para que se fortalezca el grupo de pequeños, pero subrayó que el proyecto original era formar una banda musical infantil con 300 niños yucatecos.

Ahora solamente son 80 los alumnos seleccionados en los jardines de niños, pero sus padres están interesadísimo en que los chicos participen con entusiasmo en la banda musical, añadió.

El objetivo de este ensayo, dijo, fue para mostrar los avances de los niños en el manejo de instrumentos como el metalófono, xilófono y carillón, y su capacidad para acoplar sus voces al cantar y tocar melodías.

El proyecto, abundó, comenzó en 1987 y año con año hemos formado parte de la educación preescolar y primaria de muchos pequeños que ahora tienen 10 u 11 años y se sienten interesados en continuar en la actividad musical, pero para seguir esta obra tendremos que estructurar un grupo mayor de 300 o 400 voces y ejecutantes.

Los niños toman muy en serio su participación en el grupo y manifiestan un inusitado interés en los ensayos.

Escuela de Música Coral para sus clases. Por otra parte, dijo que la Banda Rítmica de Prescolar casi no intercala canciones de "Cri Cri, el Grillito Cantor", porque están hechas para una tésitura que no corresponde al tono de sus voces, aunque a los niños siempre les gusta escucharlas. Consideró que en menos de 10 años la Escuela de Música Coral podría contar con una gran banda infantil que influiría mucho en el futuro de los pequeños, ya que seguramente

LA DISCIPLINA

Además, añadió, los pequeños adquieren disciplina y orden en sus interpretaciones, lo que se refleja luego en sus forma de actuar con sus familiares y amigos, por lo que la educación musical refuerza la capacidad intelectual y de relación de los pequeños.

Informó que la banda practica dos veces por semana, de las 8 a las 10 de la mañana, y por el interés de los niños en participar le piden a sus padres que insistan en el interés y entusiasmo que los traigan a la

te será un semillero de habilidosos cantantes y músicos profesionales, porque actualmente sólo abundan los líricos.

Más adelante, Rodríguez Silveira señaló que la tarea de enseñanza para este plantel se desarrolla con el apoyo de 18 pianistas jóvenes que ayudan a los niños en sus prácticas.

Por su parte, una madre de familia entrevistada, Rita Margarita López de Aguilar, quien tiene dos hijos que participan en la banda, comentó que el grupo ya hizo varias presentaciones oficiales con mucho éxito, desde que Rodríguez Silveira comenzó a impartir clases en la Casa del Pueblo en 1987.

Dijo que el mayor de

sus niños, Francisco Melchor, de 10 años, está enfermo desde hace casi tres meses y casi le suplico que lo lleve al ensayo de ayer, junto a su hermanito Gabriel de cinco años, ya que está acostumbrado a participar como segunda voz en el otro coro de primaria.

Melchor, dijo la señora López de Aguilar, tuvo una infección en la garganta, por lo que el médico que lo atendió le recomendó que durante tres meses no realice ningún esfuerzo para cantar. Aquí cuidan muy bien las voces de los niños, por lo que el director prohibió a Melchor cantar hasta que se restablezca y pueda integrarse nuevamente al coro, concluyó.

ANEXO 8



Tres imágenes de la audición que ofrecieron ayer, en la Escuela de Música Coral, los pequeños integrantes de la Banda Rítmica de Preescolar, que dirige su fundador, Profr. Néstor Rodríguez Silveira, quien aparece, sobre estas líneas, al frente de uno de los grupos. El conjunto está formado por 70 niños de diferentes escuelas y jardines de niños, quienes se acompañan con 15 instrumentos diferentes, como flautas, órganos, xilófonos (al ple de la plana), metalófonos, cascabeles, jícaras, timbales y un tunkul

ANEXO 9

Aprender jugando

La Banda Rítmica Preescolar, cantera de futuros músicos

A siete años de haberse fundado, la Banda Rítmica de Preescolar se perfila en Yucatán como uno de los intentos más serios para formar musicalmente a niños de 4 a 6 años, manifestó ayer el director y fundador del grupo, Profr. Néstor Rodríguez Silveira.

-Aprender música jugando es una alternativa ideal que complementa la educación integral de los niños en sus primeros años de vida -expresó-. Sin embargo, a pesar del entusiasmo que algunos padres de familia y sus pequeños manifiestan para continuar con el proyecto, este grupo musical infantil no ha tenido un trabajo de seguimiento porque muchos de sus integrantes abandonan el estudio musical al entrar a primaria y cada año hay que comenzar con nuevos elementos.

El director fue entrevistado al terminar el ensayo general de la Banda en la terraza de la Escuela de Música Coral, ya que el próximo martes ofrecerá un breve recital en el auditorio del Instituto Tecnológico de Mérida.

La Banda Rítmica de Preescolar, según explicó, no pretende que el niño aprenda una melodía de memoria en las clases sino que conozca las cualidades del sonido y con libertad, aprenda a tocar instrumentos sencillos y a cantar.

-Algunos especialistas -expresó- han dicho que hacer cantar a los niños no es conveniente, pero eso no es verdad. Los de preescolar y aquellos que tienen de 7 a 11 años bien pueden interpretar melodías, siempre y cuando no se les exija forzar sus cuerdas vocales con octavas o tesituras altas, como es el caso del Himno Nacional Mexicano, el cual obliga a los pequeños a esforzarse por la dificultad de los tonos.

Indicó que el grupo actual lo integran 70 alumnos de diferentes escuelas y jardines de niños de la ciudad, quienes se acompañan en sus presentaciones con 15 instrumentos diferentes: órganos, claves, flautas, metalófonos, xilófonos, cascabeles, jícaras timbales y un tinkul.

9 (A)

9 (B)

Los cursos son gratuitos y los niños asisten una vez a la semana —añadió.

El Profr. Rodríguez Silveira, quien es además director del Coro de Cámara Jorge Medina Leal y del recién formado Ensamble renacentista de flautas dulces, recordó que las clases las imparten 11 maestros de preescolar que emplean los métodos Kodaly (húngaro) y Orff (alemán).

Con el primero, se promueve el aprendizaje de la música por medio de juegos, y con el segundo se utilizan instrumentos pequeños pero iguales en sonido a los de tamaño normal, y se enseña a cantar.

—De ambos métodos —explicó— tomamos lo mejor a fin de crear un programa de formación para los niños yucatecos con afición musical. Entre los temas les enseñamos a diferenciar los sonidos, las opciones rítmicas, canto e instrumentos musicales.





DEPENDENCIA DIRECCION GRAL. DE EDUC.

Departamento PREESCOLAR.

Oficio Número 2175

GOBIERNO DEL ESTADO
DE YUCATAN
PODER EJECUTIVO

Mérida, Yuc., Marzo 10 de 1988

A S U N T O . FELICITACION

PROFR. NESTOR A. RODRIGUEZ S.
P R E S E N T E

Me es grato extender a usted la presente FELICITACION, con motivo de su valiosa participación en las actividades de Integración de la Primera Banda Rítmica Preescolar Estatal.

Le exhortamos a continuar colaborando en las actividades que se presenten, ya que el trabajo conjunto redundará en beneficio de nuestra niñez.



ATENTAMENTE

JEFA DEL DEPTO. DE EDUC. PREESCOLAR

DIRECCION GENERAL DE EDUCACION
DEPTO. DE EDUCACION PREESCOLAR
Mérida, Yuc., Méx.
PROFRA. CARMEN LIGIA MENDOZA DE R.

Al contestar este oficio cite las
fechas contenidas en el ángulo
superior derecho.

ANEXO 10



GOBIERNO DEL ESTADO
DE YUCATAN
PODER EJECUTIVO

DEPENDENCIA SECRETARIA DE EDUCACION
Departamento PREESCOLAR
Oficio Número 2,418/88

Mérida, Yuc., Junio 17 de 1988

A S U N T O: FELICITACION

C. PROFR. NESTOR RODRIGUEZ SILVEIRA
DIRECTOR DE LA "BANDA RITMICA DE PREESCOLAR"
P R E S E N T E

La Secretaría de Educación del Estado de Yuca-
tán, se complace en extender a usted la presente

F E L I C I T A C I O N

por su lobable labor que dió realce al Festival de Fin de
Curso Escolar 1987-1988, de los Jardines de Niños Estata-
les, al haber dirigido la "Banda Rítmica de Preescolar".

1988-94



GOBIERNO DEL ESTADO
DE YUCATAN
Secretaría de Educación

ATENTAMENTE
SUPRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION
EL SECRETARIO DE EDUCACION

PROFR. CARLOS CARILLO VEGA

DIRECTORA DE EDUC. BASICA

JEFA DEL DEPTO. DE EDUCACION
INICIAL Y PREESCOLAR.

PROFRA. ALBA I. AGUILAR DE M

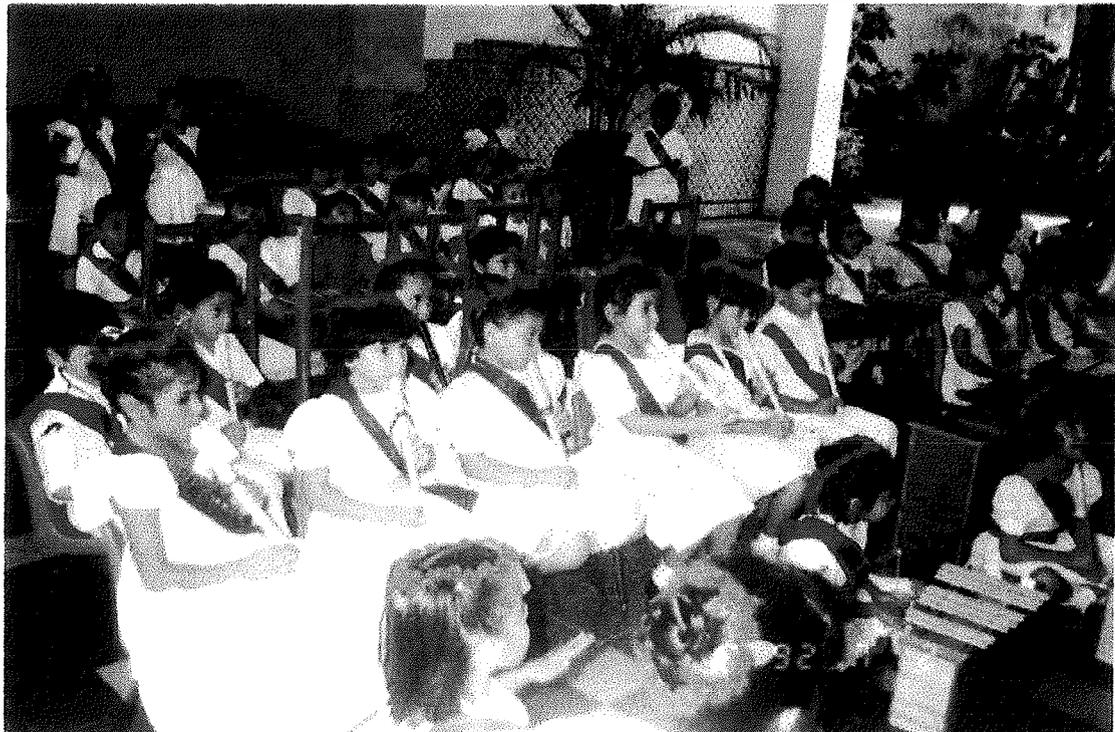
PROFRA. ESTHER E. GUEVARA DE M.

Al contestar este oficio cifense
los datos contenidos en el ángulo
superior derecho.

ANEXO 11



Vista panorámica y sección de alientos
Banda Rítmica de Preescolar de 1992.





Banda Rítmica de Preescolar 92

Ensayo en la Escuela de Música Coral en
el barrio de Mejorada. **ANEXO 12**

